

Retraducción entre épocas

Análisis de las traducciones al español de la obra *Der Zauberberg* (*La montaña mágica*)

Autor: Cristóbal López Sánchez

Tutora: Dra. Lucrecia Keim Cubas

Trabajo de fin de grado

Grado en Traducción, Interpretación y Lenguas Aplicadas

Universidad de Vic – Universidad Central de Cataluña y Universitat Oberta de Catalunya

Curso 2022-2023

Fecha: 9 de enero de 2023

**„Die Zeit ist tätig, sie hat verbale Beschaffenheit, sie >zeitigt<. Was zeitigt sie denn?
Veränderung! Jetzt ist nicht Damals, Hier nicht Dort, denn zwischen beiden liegt
Bewegung“.**

[Thomas Mann, *Der Zauberberg, Sechstes Kapitel, S. 474*]

«El tiempo es activo, produce. ¿Qué produce? Produce el cambio. El *ahora* no es el *entonces*, el *aquí* no es el *allí*, pues entre ambas cosas existe siempre el movimiento».

[Traducción de Mario Verdaguer, 1934, p. 511]

«El tiempo es activo, posee una naturaleza verbal, es “productivo”. ¿Y qué produce? Produce el cambio. El *ahora* no es el *entonces*, el *aquí* no es el *allí*, pues entre ambas cosas existe siempre el movimiento».

[Traducción de Isabel García Adánez, 2005, p. 498]

Resumen

En este trabajo de fin de grado se analizan algunos aspectos contrastivos en las dos traducciones existentes al español de una de las grandes obras de la literatura universal del escritor alemán Thomas Mann: *Der Zauberberg (La montaña mágica)*. Tras un breve recordatorio de los puntos clave de toda traducción literaria, se abordan los aspectos más relevantes desde el punto de vista contrastivo-comparativo de las dos traducciones, así como las estrategias y las técnicas de traducción que se han utilizado en ambas versiones. Todo ello, teniendo en cuenta que la primera traducción se publicó en 1934, y la segunda en 2005. El intervalo de setenta años que media entre ambas contiene un periodo convulso de cambios gigantescos en la historia del mundo del siglo XX. La sociedad de 2005 era muy diferente a la que reflejaron el autor alemán y el primer traductor español en la obra, por lo que el reto de la segunda traducción consistía en cómo hacer llegar la esencia del pensamiento de Mann a los lectores, que ya eran de otra época, y al mismo tiempo hacer que el texto de la segunda traducción fuera más cercano y atractivo para ellos. En ese sentido, ¿qué ha aportado la retraducción a la obra?

Palabras clave: retraducción; traducción literaria; análisis contrastivo alemán-español; procedimientos técnicos de traducción

Abstract

In this final degree project, it is analysed some contrastive aspects of the two existing Spanish translations of one of the greatest masterpieces of literature in the world by the German writer Thomas Mann: *Der Zauberberg (La montaña mágica)*. After a brief reminder of the key elements of any literary translation, the most relevant aspects of the two translations are discussed from a contrastive-comparative point of view, as well as the translation strategies and techniques that have been used in both versions. It must be taken into consideration, that the first translation was published in 1934, and the second one in 2005. The seventy-year gap between the two translations contains a turbulent period of enormous changes in 20th century world history. Society in 2005 was very different from that reflected by the German author and the first Spanish translator in the work, so the challenge of the second translation lies in how to bring the essence of Mann's thought to readers, who were already from a different time while making the text of the second translation more approachable and engaging to them. In that sense, what has the retranslation brought to the work?

Keywords: retranslation; literary translation; German-Spanish contrastive analysis; translation techniques

Abstract

In dieser Bachelorarbeit werden einige kontrastive Aspekte der beiden vorliegenden Spanischübersetzungen eines der größten Meisterwerke der Weltliteratur des deutschen Schriftstellers Thomas Mann analysiert: *Der Zauberberg (La montaña mágica)*. Nach einer kurzen Einführung in die Schlüsselpunkte jeder literarischen Übersetzung werden die aus kontrastiv-vergleichender Sicht wichtigsten Aspekte der beiden Übersetzungen sowie die in beiden Fassungen verwendeten Übersetzungsstrategien und -techniken erörtert. Dabei ist zu berücksichtigen, dass die erste Übersetzung 1934 und die zweite 2005 veröffentlicht wurde. Der siebzigjährige Zeitraum zwischen den beiden Versionen umfasst eine turbulente Periode gigantischer Veränderungen in der Weltgeschichte des zwanzigsten Jahrhunderts. Die Gesellschaft des Jahres 2005 war eine völlig andere als die, die sich im Werk des deutschen Autors und des ersten spanischen Übersetzers widerspiegelte. Die Herausforderung der zweiten Übersetzung bestand also darin, den Lesern, die bereits einer anderen Zeit angehörten, die Essenz von Manns Gedankengut nahe zu bringen und gleichzeitig den Text der zweiten Übersetzung näher und attraktiver für sie zu gestalten. Was hat die Neuübersetzung dem Werk in diesem Sinne gebracht?

Stichwörter: Neuübersetzung; literarische Übersetzung; kontrastive Linguistik Deutsch-Spanisch; Übersetzungstechniken

Contenido

1	Introducción	9
1.1	Justificación.....	9
1.2	Thomas Mann. El autor	9
1.3	<i>La montaña mágica</i> . La obra.....	11
1.4	Los traductores.....	13
1.5	Objetivos del estudio	15
1.6	Metodología	15
2	Fundamentos teóricos.....	17
2.1	Aspectos clave de la traducción literaria.....	17
2.2	Retraducción. Causa y efecto en la obra final	21
2.2.1	Recepción de la retraducción de <i>La montaña mágica</i> en España	22
2.3	Procedimientos técnicos de traducción empleados	24
3	Análisis contrastivo-comparativo con ejemplos en ambas traducciones.....	31
3.1	La importancia de las menudencias: <i>und, aber, auch</i> ,	31
3.2	El calco estructural	35
3.3	La ambigüedad sintáctica.....	37
3.4	Locuciones y refranes	39
3.5	El lenguaje metafórico.....	41
3.6	Cambio de registro	42
3.7	La pobreza léxica	43

3.8	Domesticación y extranjerización	45
4	Conclusiones	47
5	Bibliografía.....	50
	Anexo I. Ejemplos en contexto ampliado del epígrafe 1	55
	Anexo II. Ejemplos en contexto ampliado del epígrafe 2.....	64
	Anexo III. Ediciones de <i>La montaña mágica</i> con ISBN.....	71

Índice de tablas

Tabla 1.1 Epígrafes analizados	16
Tabla 3.1 Ejemplo1, epígrafe 1	31
Tabla 3.2 Ejemplo 2, epígrafe 1.....	32
Tabla 3.3 Ejemplo 3, epígrafe 1.....	32
Tabla 3.4 Ejemplo 4, epígrafe 1	33
Tabla 3.5 Ejemplo 5, epígrafe 2	33
Tabla 3.6 Ejemplo 6, epígrafe 1	35
Tabla 3.7 Ejemplo 7, epígrafe 1	36
Tabla 3.8 Ejemplo 8, epígrafe 1	36
Tabla 3.9 Ejemplo 9, epígrafe 2	37
Tabla 3.10 Ejemplo 10, epígrafe 2.....	38
Tabla 3.11 Ejemplo 11, epígrafe 1.....	39
Tabla 3.12 Ejemplo 12, epígrafe 1.....	39
Tabla 3.13 Ejemplo 13, epígrafe 2.....	39
Tabla 3.14 Ejemplo 14, epígrafe 2.....	40
Tabla 3.15 Ejemplo 15, epígrafe 2.....	40
Tabla 3.16 Ejemplo 16, epígrafe 1.....	41
Tabla 3.17 Ejemplo 17, epígrafe 2.....	41
Tabla 3.18 Ejemplo 18, epígrafe 1.....	42
Tabla 3.19 Ejemplo 19, epígrafe 2.....	43

Tabla 3.20 Ejemplo 20, epígrafe 1..... 43

Tabla 3.21 Ejemplo 21, epígrafe 2..... 44

Tabla 3.22 Ejemplo 22, epígrafe 1..... 45

Tabla 3.23 Ejemplo 23, epígrafe 1..... 45

Tabla 3.24 Ejemplo 24, epígrafe 1..... 46

Tabla 3.25 Ejemplo 25, epígrafe 2..... 47

1 Introducción

1.1 Justificación

La iniciativa parte, por un lado, de una necesidad de seguir profundizando en la lengua alemana, sobre todo en su vertiente contrastiva-comparativa con el castellano, y por otra parte, por un interés en conocer algo más de la historia de Alemania a través de su literatura clásica. ¿Habría cambiado tanto la lengua de Goethe en este último siglo? ¿Cómo han de abordar los traductores estos textos cargados de sensibilidad y matices en sus palabras? Toda esa curiosidad y la traducción, como estudiante, de algunos fragmentos de textos literarios, nos ha llevado hasta Thomas Mann y su obra *Der Zauberberg*. Había otros candidatos, sin embargo, el reto de conocer un poco más a este autor y sus traducciones ha sido más fuerte que cualquier otro razonamiento al decidirnos por Thomas Mann para este trabajo de fin de grado (TFG). Es una tarea compleja, que esperamos, desde la humildad, llevarla a buen puerto y aprender con ello. Si lo conseguimos, habremos avanzado en el conocimiento de la lengua y de la sociedad alemana a través de su historia.

1.2 Thomas Mann. El autor

Thomas Mann (1875-1955), abreviado «T. M.», nace en Lübeck, ciudad hanseática al norte de Alemania, en el seno de una familia burguesa acomodada y culta, de padre comerciante, armador y senador, y de madre de origen brasileño. El matrimonio tuvo cinco hijos. Su padre muere cuando Thomas tenía quince años (1890) lo que obliga a su madre a liquidar los negocios familiares y a instalarse con sus hijos en Múnich. Thomas llegaría después, al finalizar sus estudios de enseñanza media en Lübeck. Se mostraba rebelde contra los métodos rígidos de carácter prusiano de la época. Años más tarde, Thomas Mann se refirió a ello en su discurso de recepción del Premio Nobel de Literatura en 1929, cuando decía: «Whatever education I possess I acquired in a free and autodidactic manner. Official instruction failed to instill in me any but the most rudimentary knowledge» (Nobel Prize Outreach AB 2022, 2022).

A su llegada a Múnich, Thomas se coloca en las oficinas de una compañía de seguros, aunque sin gran entusiasmo. Escribe su primera novela *Gefallen* (*Caída*), publicada en 1894. Y en 1898, salen a la luz una serie de novelas cortas bajo el título de *Der kleine Herr Friedemann* (*El pequeño señor Friedemann*). Más tarde, asiste en la universidad a cursos de historia, de historia del arte, de economía y de literatura, y empieza a escribir la novela *Buddenbrooks* (*Los Buddenbrooks*).

La novela *Buddenbrooks* se publicó en 1901, y es considerada como la obra maestra de su periodo juvenil. Relata la decadencia de una dinastía burguesa en sus tres generaciones, que a su vez se correspondían con las etapas biológicas —nacimiento, madurez, y decadencia—; una obra que caló en el público alemán de inmediato. Más tarde, en 1929, se le concedería por ella el Premio Nobel de Literatura. Le siguieron una novela de carácter burlesco, *Tristan* (1903), la novela autobiográfica *Tonio Kröger* (1906), el closet drama *Fiorenza* (1906) y *Der Tod in Venedig* (*Muerte en Venecia*) en 1912.

La novela corta era una de sus predilecciones, la consideraba más delimitada, más cercana al drama y menos vulnerable al paso del tiempo. Paradójicamente, la extensión de sus obras contrasta con estos pensamientos.

Dos años más tarde, en 1911, Katia, la esposa del escritor desde 1905, y con quien tuvo seis hijos, contrae una enfermedad que la obliga a guardar reposo en un sanatorio situado en la alta montaña en Davos-Platz, en el cantón más meridional de Suiza, Graubünden (Grisones). De las visitas al sanatorio y de las cartas que intercambiaron durante su estancia, nace la idea de escribir la gran obra que salió de la pluma de Mann: *Der Zauberberg* (*La montaña mágica*). Tras doce años de esfuerzo y dedicación, finalmente se publicó en 1924. Todavía se mantenía la fiebre de entusiasmo y popularidad de *Los Buddenbrooks* cuando la aparición de esta novela provocó la admiración en las críticas mundiales, lo que llevó a Mann a los altares de su consagración como escritor universal.

Tras la subida al poder de los nazis, Thomas Mann es perseguido, desprovisto de la ciudadanía alemana —que le sería restaurada en 1946— y del título de doctor *honoris causa* por la Universidad de Bonn. Tiene que emigrar a Francia, Suiza y a Estados Unidos. En 1940 se nacionaliza estadounidense, y desde 1941 hasta 1953 reside en California, desde donde luchaba con sus conferencias y escritos contra la violencia que se había apoderado de Alemania.

La tetralogía *Joseph und seine Brüder* (*José y su hermano*), *Die Geschichten Jaakobs*, (*Las historias de Jacob*, 1933), *Der junge Joseph* (*El joven José*, 1934), *Joseph in Ägypten* (*José en Egipto*, 1936) y *Joseph der Ernährer* (*José el despensero real*, 1943) son obras de este periodo de exilio. En ellas, el autor muestra la crisis espiritual que atravesaba y que le acompañaría en el resto de sus trabajos.

El colofón de su carrera literaria llegó con la publicación en 1947 de *Doctor Faustus*, donde expresa sus reflexiones de la Alemania tradicional que se ha ido y el fin de la burguesía. La obra está impregnada de un pesimismo filosófico, propio de aquellos momentos, en la que muestra cómo su humanismo, fuente de vida y de cultura, se había desmoronado ante las barbaries de la Segunda Guerra Mundial.

Decide vivir en Suiza de nuevo, donde el 12 de agosto de 1955 fallece en el hospital de Zúrich. En los últimos años de su vida recibió todas las condecoraciones posibles, entre otras, la Legión de Honor holandesa y la Orden Pour le Mérite para las Ciencias y las Artes que le concedió Alemania.

1.3 La montaña mágica. La obra

Esta obra literaria de Thomas Mann seguiría a las de *Los Buddenbrooks*, *Alteza real* y *La muerte en Venecia*. El escritor ya era conocido por la crítica alemana y en el extranjero. Con *La montaña mágica*, publicada en 1924, el autor no dejaba a nadie indiferente. Unos, veían una crítica a la burguesía acomodada de la época que se ve en decadencia en los años anteriores a la Gran Guerra; otros, observaban la obra como una mezcla de novela intelectual o metafísica, pero de una belleza infinita en la forma como describe con palabras cada pequeño detalle del entorno y de las conversaciones filosóficas o científicas que mantienen los personajes. Mann tuvo que ralentizar su escritura durante doce años, y en este periodo sus creencias cambiaron: de ser un defensor de un gran imperio alemán, según Imwolbe y Meiners (2021) señalan en la biografía del autor: «Seine Verteidigung des Kaisertums und seine Kriegsbegeisterung führen zum Bruch mit seinem Bruder [...]», a ser un defensor de la República de Weimar: «Thomas Mann va a asumir la defensa de la República, a intentar despertar simpatías a favor de la democracia y a apelar al pueblo alemán para que busque en ella su futuro» (Pérez, 2003, p. 148). En una entrevista por vídeo a García Adánez (2020, 06:39) dice la traductora: «[...] nadie, ni tan siquiera el artista, puede apartar la mirada de la vida real». La novela nació como un relato corto y encasillada en lo que se conocía como un *Bildungsroman* (novela de formación), es decir el aprendizaje y desarrollo del protagonista, Hans Castorp. Algo hay de ello, aunque el futuro del joven no es el que se hubiera esperado en este tipo de novelas. También su extensión cambió: de historia corta a una densa obra de más de mil páginas, cargadas de significaciones filosóficas y retóricas alrededor del tiempo, de la vida, de la muerte, de la sexualidad, del amor y hasta de la música. Thomas Mann ralentiza o acelera el tiempo en la narración y en los diálogos de sus personajes. En cada una de las reflexiones se toma el tiempo que necesita; existen capítulos muy cortos y otros más

extensos, porque así lo requiere el relato. Mucho le ha cabido al autor en lo que debía ser una novela irónica contrapunto de *La muerte en Venecia*.

La montaña mágica describe la estancia del Hans Castorp, que visita a su primo Joachim Ziemssen, aquejado de tuberculosis, en el Sanatorio Internacional Berghof cerca de Davos, en Suiza. Su intención es pasar allí tres semanas, pero el destino le llevará a permanecer en el sanatorio siete años. Hans Castorp, un ingeniero naval en prácticas, se siente atraído por la vida en aquel sanatorio, donde sus habitantes, enfermos de tuberculosis, viven sus vidas en una rutina, al margen de la muerte, y sobre todo del paso del tiempo. Allí, tras unos pequeños síntomas catarrales, el director del sanatorio, el doctor Behrens, le observa una «zona tierna» en las vías altas respiratorias, por lo que al menos por unas semanas deberá guardar reposo, con lo que se integra de pleno derecho como enfermo en la vida diaria del sanatorio. Con la ayuda de su primo Joachim, toma contacto con los habitantes de aquel mundo cerrado: «Los de allí arriba», claramente diferenciados del resto de la sociedad: los de «allá abajo». Conoce al que durante su estancia en el sanatorio sería su mentor personal —el escritor Lodovico Settembrini—. Tan eminente persona, Settembrini, era un reflejo de esa burguesía culta, dotado de cualidades para el discurso oral y creativo. Sin embargo, muestra claramente su condición de nacionalista italiano, que no dudaría en acudir a las armas si su patria se viera en peligro. Convencido el escritor de que el sanatorio no le aportará cura alguna, lo abandona y se instala en el pueblo de Davos, donde conoce a Leo Naphta, un ilustrado judío converso que se había hecho jesuita. Ambos desarrollan interminables y pasionales discusiones filosóficas sobre temas profundos en las que Naphta mostraba su nostalgia por un orden medieval, y defendía una mezcla de comunismo y fascismo. Los dos eruditos eran unos grandes retóricos y pretendían influir sobre Hans Castorp. Castorp, por otra parte, descubre el amor en la persona de Clavdia Chauchat, una mujer rusa, que también reposa en Berghof y está desposada con un alto dignatario de su país. El joven no descansa hasta que se siente con la fuerza interior para declararle —en francés— su amor, durante la noche de Walpurgis. Al día siguiente, la señora Chauchat se marcha, aunque regresará más tarde. En ese periodo, Joachim Ziemssen ha abandonado el sanatorio desoyendo los consejos médicos, para dedicarse a su carrera militar y en su recaída tiene que volver «allí arriba» donde fallece. Una discusión trivial lleva a Naphta y Settembrini a enfrentarse en un duelo, el escritor italiano dispara al aire y Naphta se dispara a sí mismo y muere. Clavdia Chauchat regresa acompañada del anciano Mynheer Peeperkorn, un rico y jubilado recolector de té, enfermo de unas fiebres que le llevarán a la muerte. El periodo amoroso entre Castorp y Chauchat durará poco. La señora Chauchat se marcha para siempre. Así, Hans Castorp, sin

razón médica alguna que lo retenga, permanece en su hábitat de los últimos siete años —el sanatorio—; deambula sin ocupación alguna en la monotonía del tiempo de aquellas montañas. La tempestad histórica que aconteció en aquellos años sacudió el mundo de los de arriba y de los de abajo. Hans Castorp despierta de su aletargo de repente y toma la decisión de marcharse al frente. Settembrini lo despide cariñosamente: «È così in giù, —dijo—, in giù finalmente! Addio, Giovanni mio!» (T. M., p. 979). Y así, Hans Castorp, arquetipo de una sociedad culta, burguesa, se pierde en el estruendo de la batalla rodeado de barro y de muerte mientras murmura unas estrofas de *Der Lindenbaum*.

1.4 Los traductores.

Mario Verdaguer de Travesí (Mahón, 1885-Barcelona, 1963), abreviado «M. V.». Periodista, escritor y traductor, estudió la carrera de derecho y se licenció en 1914. Estuvo vinculado a las letras ya desde la cuna familiar. Bacardí y Godayol (2015) afirman en el *Diccionari de la traducció catalana* que su padre, Magí Verdaguer i Callís, fue un humanista, escritor, traductor y catedrático de latín y castellano en diversos institutos. Era primo del poeta catalán Mossèn Jacint Verdaguer. Mario Verdaguer estuvo desde 1913 vinculado a diversos periódicos. Fue redactor en *Las Noticias* y en *La Vanguardia*. En esta última, desde 1928, asumió la sección de crítica literaria hasta el final de la Guerra Civil. Sus críticas y reseñas literarias en este periodo son numerosas. *La Vanguardia* (22 de octubre de 2015) muestra en su artículo un recopilatorio de ellos, entre otros: *Libros castellanos. El muñeco de trapo* (06/07/1928), *Una traducción de Baudelaire* (11/01/1929). En 1927 asumió la dirección de la revista *Mundo Ibérico*, y en 1932 se hizo cargo de la dirección literaria de la editorial Apolo —editorial José Janés a partir de 1953—, (Llanas, 2005, p. 313, como se cita en Ripoll, 2015). Escribió numerosas novelas, entre ellas: *La isla de oro* (1926), *El marido, la mujer y la sombra* (1927), ensayos biográficos y tras la guerra y su vuelta a Menorca los libros de recuerdos como *La ciudad desvanecida* (1953).

Desde mediados de los años veinte, su dedicación más constante fue la traducción. Se le conocen trece traducciones del francés, del alemán, del italiano y del portugués (Lafarga y Pegenaute, 2009). En una de sus cartas a su hermano Joaquim (25 de mayo de 1932) habla de su traducción de *La montaña mágica*: «Estoy traduciendo *La montaña mágica*, de Thomas Mann. No sé si conoces esta larguísima obra maestra. La acción pasa en un sanatorio de Suiza» (Sanz, 2013, p. 199). Otras obras que Verdaguer tradujo del alemán fueron: *In Stahlgewittern* (*Tempestades de acero*) de Ernst Junger (1930), *Sternstunden der Menschheit*

(*Momentos estelares de la humanidad*, 1933) y *Die Augen des ewigen Bruder. Eine Legende* (*Los ojos del hermano eterno: Leyenda*, 1936), ambas del filósofo Stefan Zweig.

El periodista Cantavella (4 de junio de 2021) explicaba sobre el traductor Mario Verdaguer en el artículo «La entusiasta dedicación de Mario Verdaguer a las traducciones» del diario menorquín *Es Diari*:

[...] quedó tan agradablemente sorprendido al leer *La montaña mágica* que de inmediato visitó al editor [...], en la editorial Apolo decidieron arriesgarse y le encargaron que se lanzara a ofrecer su versión castellana. Una amiga le prestó su finca en el campo, a donde se trasladó con mujer e hijos: «En aquel lugar silencioso y solitario, rodeado de un paisaje bello y agreste con la sagrada montaña de Montserrat al fondo, comencé mi traducción». Poco más de seis meses necesité para terminarla [...] (4 de junio de 2021, p. 23).

Isabel García Adánez (Madrid, 1972), abreviado «I. G.», es doctora (UCM, 2000) y licenciada en Filología Alemana (UCM, 1995), además, de licenciada en Filología Hispánica (UNED, 2000). Es profesora titular de Filología Alemana de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), en la que desempeñó, además, el cargo de directora del Departamento de Filología Alemana y Filología Eslava (2017-2022). También posee una diplomatura en Piano y en Teoría de la Música.

Cuenta entre sus galardones con el Premio Nacional a la Mejor Traducción en 2020, por *Siempre la misma nieve y siempre el mismo tío* (*Immer derselbe Schnee und immer derselbe Onkel*), de Herta Müller y el Premio de Traducción Esther Benítez en 2006, por *La montaña mágica* (*Der Zauberberg*), de Thomas Mann.

García Adánez comparte la enseñanza en la universidad con la traducción profesional, especialmente literaria, esta última desde 2000. Ha traducido a un buen número de autores alemanes. Así contabiliza en su currículum, aparte de las obras ya mencionadas, otras entre las que se encuentran: *Mi patria era una semilla de manzana* (*Mein Vaterland war ein Apfelkern*) en 2016, de Herta Müller; *Confesiones del estafador Félix Krull* (*Bekenntnisse des Hochstaplers Felix Krull*) en 2009, de Thomas Mann, *Las penas del joven Werther* (*Die Leiden des jungen Werther*) en 2015, de Goethe, *La danza de la muerte* (*Todestanz*) en 2008, de Veit Heinichen, *Los muertos del Carso* (*Die Toten im Karst*) en 2008, también de Veit Heinichen y un largo etcétera. Un interminable número de ponencias en congresos y conferencias sobre lingüística y traducción completan el currículum de la traductora.

En el II Coloquio Internacional «Escrituras de la Traducción Hispánica» en Argentina, García Adánez (2010) explicaba que la traducción de *La montaña mágica* desmitifica la idea de que «era un texto reservado a una minoría intelectual concedora del mundo alemán [...]» (p. 96). También que «el sistema de trabajo» fue traducir primero del alemán, como si existiera solo el original, y después cotejar si también la versión anterior incluía todo lo traducido (p. 97). Según la traductora, es bastante probable, por los motivos que fueran, que la primera traducción se realizara a partir del francés, parcial o totalmente (p. 97). Por otro lado, parece importante destacar lo que García Adánez señala respecto a la distancia intelectual y cultural entre Alemania y España a principios del siglo XX —culminación del Romanticismo alemán en la figura de Thomas Mann— (ironía, juego intelectual), y que en cierta forma debió de tener una gran influencia en la traducción de Verdaguer (pp. 99-101). En 2005 esas diferencias ya casi no existían, y los rasgos de aquella época pasada pueden observarse desde otra perspectiva. En los apartados siguientes habrá ocasión de examinar y analizar ejemplos concretos de la modernización de su traducción. Isabel García Adánez (p. 109) afirma en este mismo documento que la lengua castellana ha evolucionado más que la lengua alemana en estos 71 años, y puntualiza: «No más moderna que el original, sino más moderna que la traducción de 1934».

1.5 Objetivos del estudio

Con el análisis del original y de las dos traducciones se pretende abarcar varios objetivos:

- Resumir como introducción teórica las particularidades de la traducción literaria.
- Exponer las posibles razones de la retraducción de obras literarias, y en particular de la obra que nos ocupa —*Der Zauberberg (La montaña mágica)*—.
- Mostrar con ejemplos del capítulo V, en concreto de los epígrafes *Ewigkeitssuppe und plötzliche Klarheit*, y *Mein Gott, ich sehe!*, algunos aspectos contrastivos-comparativos entre el original y las traducciones.
- Comentar por medio de algunos ejemplos las estrategias y procedimientos técnicos de traducción que han empleado ambos traductores.

1.6 Metodología

Antes que nada, hay que mencionar que el análisis se basa en las siguientes ediciones publicadas:

- Original en alemán: «Fünftes Kapitel (S. 255-473) des Romans *Der Zauberberg*, von Thomas Mann (1924). 24. Auflage: Juli 2021. S. Fischer Verlag».
- Primera traducción en español: capítulo V (pp. 273-499), *La montaña mágica*, autor Thomas Mann, traducido por Mario Verdaguer, licencia editorial para Círculo de Lectores por cortesía de Plaza & Janés, S.A. (1969).
- Segunda traducción al español: capítulo V (pp.264-497), *La montaña mágica*, autor Thomas Mann, traducido por Isabel García Adánez, editorial EDHASA, primera edición (2009).

De estas ediciones, para limitar la amplitud del trabajo, se han elegido los siguientes epígrafes del capítulo V, y cuyas páginas se detallan para facilitar la posible localización posterior:

Tabla 1.1

Epígrafes analizados

Epígrafe	Original (T. M.)	Primera traducción (M. V.)	Segunda traducción (I. G.)
<i>Ewigkeitssuppe und plötzliche Klarheit</i>	255-283	273-300	264-293
<i>Mein Gott, ich sehe!</i>	283-305	301-323	293-317

Estos dos epígrafes se pueden considerar representativos del resto de la obra. En el primero se muestran algunas descripciones, con todo detalle, de la vida en el sanatorio y de sus habitantes. Al mismo tiempo, se desarrollan interesantes conversaciones entre Hans Castorp y su mentor filosófico Lodovico Settembrini sobre la muerte y la sociedad burguesa (patria, flema y energía). En el segundo epígrafe se narran los acercamientos amorosos del protagonista hacia Clavdia Chauchat, y el autor introduce aquí toda una descripción científica, con su terminología específica, del entorno de una sala de rayos X y del proceso detallado de cómo se realizaban las radiografías. Así pues, los dos subcapítulos contienen una amplia variedad de ámbitos y son susceptibles de aportar un número considerable de ejemplos para el análisis en este trabajo.

Seguidamente, se ha construido una tabla que contiene en tres columnas los textos de los epígrafes del original, de la primera traducción y de la segunda.

Con los textos alineados se facilita la comparación entre ellos, y se han buscado ejemplos de los aspectos contrastivo-comparativos más relevantes en la traducción literaria. Para ello, se ha seguido la clasificación propuesta por Rossell (1996), en su libro *Manual de traducción Alemán-Castellano*. La elección de esta opción se ha basado en el enfoque eminentemente práctico que la filóloga, escritora y enseñante de alemán ha querido destacar en la descripción de los elementos que hay que tener en cuenta en una traducción. El alcance de este trabajo obliga a escoger solo algunos de ellos. Se han seleccionado aquellos que pueden tener más relación con la obra que nos ocupa. Como consecuencia, en el trabajo se analizarán los siguientes elementos:

- La importancia de las menudencias (*Abtönungspartikeln*): *und, aber, auch ...*
- El calco estructural
- La ambigüedad sintáctica
- Locuciones y refranes
- El lenguaje metafórico
- Cambio de registro
- La pobreza léxica

A estos elementos se ha añadido un apartado dedicado a las estrategias de traducción empleadas en la obra: domesticación y extranjerización. Los traductores deben decidir sobre cuál aplicar o si es conveniente, tras observar los aspectos socioculturales del texto, utilizar una mezcla de ellas. Los ejemplos se presentan con un comentario individualizado. Se incluye, asimismo, una breve explicación del procedimiento técnico empleado en la traducción.

En los anexos I y II se muestran dos tablas, una por cada epígrafe, con los ejemplos numerados. Se ha ampliado el fragmento de texto para una mayor comprensión del contexto.

2 Fundamentos teóricos

2.1 Aspectos clave de la traducción literaria

La traducción literaria se refiere a la traducción de textos literarios, aquellos que tienen un propósito artístico o estético y son capaces de transmitir un mensaje, una reflexión o sentimientos por medio de la belleza de la palabra. La traducción literaria es propia de

personas con una sensibilidad similar a la del autor, para que el texto pueda ser transmitido a otra lengua meta y que mantenga ese halo artístico con el que se embellece mediante figuras literarias estéticas.

En el proceso de toda traducción literaria, García Yebra (1981, p. 2) explica que se identifican dos fases: la fase de *comprensión* del texto original y la de *expresión* del contenido en la lengua meta. En la primera de ellas, se requiere que la persona que traduce tenga un conocimiento profundo de la lengua de origen. La persona que traduce debe ser capaz de captar el sentido del texto original, no tan solo de forma global, sino desbrozado en cada párrafo, frase y palabra. En esta fase, durante el análisis semántico del texto, se descubren las dificultades que se van a sortear en el proceso de traducción. Los primeros escollos llegan con la polisemia y la ambigüedad que implican. Esta ambigüedad se da tanto en los planos léxico y morfológico como en el sintáctico (García Yebra, 1994, pp. 10-16).

Las *ambigüedades léxicas* se resuelven mediante el contexto, ya sea en la propia obra o por razonamientos extralingüísticos (connotaciones o referentes culturales). Por ejemplo, en la obra *Der Zauberberg* se menciona: «[...] der den Zauberberg sprengt und den Siebenschläfer unsanft vor seine Tore setzt» (T. M., p. 975). Claramente *Siebenschläfer* es una ambigüedad, que puede traducirse como una variedad de roedor o por un personaje figurativo de la literatura germana, que es la acepción correcta en este caso. También nos encontramos con las *ambigüedades morfológicas*, en algunos casos originadas por carencia del determinante, género o número. Otras, como en el caso del pronombre personal indefinido *man*, que según se detalla en *Dudenredaktion* (s.f.) dispone hasta cinco acepciones diferentes en función del contexto:

[...] *jemand* (sofern er in einer bestimmten Situation stellvertretend für jedermann genommen werden kann); *irgendjemand* oder eine bestimmte Gruppe von Personen (im Hinblick auf ein bestimmtes Verhalten, Tun) (oft anstelle einer passivischen Konstruktion), *die Leute* (stellvertretend für die Öffentlichkeit) oder *jemand*, der sich an bestimmte gesellschaftliche Normen, Gepflogenheiten hält, *ich, wir* (wenn der Sprecher, die Sprecherin in der Allgemeinheit aufgeht oder aufgehen möchte), *du, ihr, Sie; er, sie* (zum Ausdruck der Distanz, wenn jemand die direkte Anrede vermeiden will).

Un ejemplo en el texto sería: «Für jetzt genügt es, daß jedermann sich erinnert, wie rasch eine Reihe, ja eine „lange“ Reihe von Tagen vergeht, die **man** als Kranker im Bette verbringt [...]» (T. M., p. 255), que en la traducción de Mario Verdaguer se ha traducido por: «de

momento, basta que recuerde con qué rapidez una serie, una “larga” serie de días transcurre cuando **uno** los pasa en cama, como enfermo» (M. V., p. 273).

Como ya se ha mencionado se debe resolver por el contexto u otras referencias del texto. La *ambigüedad sintáctica* se puede originar según se ordenen los elementos en la frase, cómo esté posicionada una coma (en alemán la coma siempre precede al pronombre relativo). Para establecer la relación entre objetos en alemán se utilizan las declinaciones y en español las preposiciones. En el caso de la traducción del genitivo generalmente se utiliza la preposición «de». En función de la complejidad de la frase y del orden de los elementos en ella se puede producir una ambigüedad sintáctica (Mendoza, 2017, p. 70).

Una vez el traductor ha comprendido el texto original, este deberá transferir el contenido hacia la lengua meta y tratar de obtener de los lectores finales las mismas o el máximo posible de las emociones que sienten con la obra original. Para ello, la persona que traduce se muestra en su faceta de escritor, vuelca todas sus habilidades estéticas, retóricas y literarias a semejanza de las que empleó el escritor en el texto original. No en vano está muy extendida la siguiente opinión entre los traductores literarios avezados, como así Librerantes (14 de febrero de 2022) se hacía eco de las palabras del traductor Antonio Sáez en una entrevista: «El traductor literario es obligatoriamente un escritor». Sin embargo, quizá no deba entenderse su afirmación en el sentido estricto de que necesariamente el traductor debe ser a su vez escritor, sino que es necesario que posea una sensibilidad especial para crear la estética y la belleza en aquellas expresiones y matices del texto, como si de un escritor se tratara. Edith Grossman, la reconocida traductora literaria, sin ser escritora, nos expresa la esencia que debe aportar cualquier profesional de la traducción literaria: «The first writer begins with the blank page; the second writer (the translator) begins with a written work and creates another, corresponding work in a different language» (Grossman [New Spanish Books], 2012).

En la traducción literaria prevalece *el sentido del texto* con respecto al mantenimiento de estructuras gramaticales del original en su transferencia a la lengua final. Debe cuidar de mantenerse lo más cercano posible a lo que el autor ha querido expresar en su obra original, eso sí, pero que sepa encontrar la armonía y belleza en sus palabras y los giros lingüísticos adecuados para que el lector perciba una simbiosis entre autor y traductor. Nace así una nueva obra de arte de la literatura, en otro país, en otra cultura, que para los lectores locales es la mejor referencia que tienen de lo que el autor escribió para ellos. No en vano, uno de los actualmente reconocidos traductores literarios alemanes, Hansen (2010), se expresaba

así: «Weltliteratur ist grundsätzlich übersetzte Literatur, es gibt keine Weltliteratur, die nicht übersetzt ist» [*La literatura universal es básicamente literatura traducida, no existe literatura universal que no esté traducida*, traducción propia].

Quizá la decisión más importante para el traductor, en la fase de transferencia o de expresión, sea la de elegir como transmitir a los lectores la estética del texto origen. Una de las maneras es mediante la utilización de dos estrategias de traducción: la domesticación y la extranjerización. El traductólogo Venuti, L. (1995, p. 24) acuñó en su obra *The Translator's Invisibility: A History of Translation* los términos de *domestication* (domesticación) y *foreignization* (extranjerización) para describir las dos situaciones posibles. Si la persona que traduce elige la domesticación, estaría ofreciendo a los lectores en la lengua meta, una adaptación del texto al mundo real que les rodea y que conocen: léxico, modismos, estructuras gramaticales y posibles referencias culturales. El traductor adopta, lo que, según Venuti (1995, pp. 14-65), es «la invisibilidad del traductor». Los lectores finales perciben la obra como si hubiera sido escrita por el autor original en su propia lengua. Se consiguen traducciones más fluidas, pero esto implica el riesgo de crear falsos sentidos o sesgos en el mensaje en aras de una mayor fluidez y del acercamiento a otra cultura lingüística. La extranjerización, como estrategia alternativa de traducción, mantiene una fidelidad mayor al autor y a la cultura del texto origen. Los traductores deben esforzarse en transmitir el mensaje para que sea legible y comprensible al lector final. En el texto traducido se conservan parte de las estructuras morfológicas, del léxico, de la significación semántica y de los referentes culturales del original. La traducción pierde algo de fluidez y pretende provocar el interés de los lectores en la cultura origen. El teólogo, filósofo y traductor padre de la hermenéutica moderna, Friedrich Schleiermacher (1813, como se cita en García Yebra, 1985, p. 17) se pronunció al respecto en su obra *Sobre los diferentes métodos de traducir*, con lo que se anticipó a Venuti en el tiempo: «O bien el traductor deja al escritor lo más tranquilo posible y hace que el lector vaya a su encuentro, o bien deja lo más tranquilo posible al lector y hace que vaya a su encuentro el escritor».

Tanto Schleiermacher como Venuti defienden la extranjerización como una forma de enriquecimiento cultural. Sin embargo, en cualquier obra traducida ambas estrategias se entremezclan, por lo que quien realiza la traducción debe considerar cómo se ha establecido esta cuestión en el *skopos* del encargo, y al mismo tiempo debe tener presente la estrategia más adecuada en beneficio de los lectores.

2.2 Retraducción. Causa y efecto en la obra final

En este trabajo nos centraremos en revisar algunos fundamentos teóricos sobre los que se justifica el hecho de la retraducción de una obra literaria, traducida a una misma lengua meta, con una separación de varios lustros entre ellas. Además, el público objetivo es el mismo, con las diferencias culturales propias del tiempo transcurrido entre la primera y la segunda. La pregunta es casi inmediata: ¿Por qué se retraducen determinadas obras literarias?

Pym (1998, p. 82, como se cita en Ortiz García, 2021, p. 332) distingue en *Method in Translation History* entre las que se producen por razones temporales, geopolíticas o dialectales, a las que denomina «pasivas». No existe competencia entre las diferentes traducciones, ya que no conviven más, una vez que se ha dado a conocer la segunda de ellas —aquí, se supone que solo se realiza una retraducción, pero podría darse el caso en el devenir de la historia, que se hubieran realizado varias, espaciadas en el tiempo—. Según Pym existe otro tipo de retraducciones, a las que él se refiere como «activas», es decir, cuando ambas traducciones coexisten en el tiempo. Destaca Ortiz (2021, p. 333) que las primeras ayudan a diferenciar los cambios culturales estilísticos entre épocas, en cambio, las segundas, al ser más corto el espacio de tiempo que las separa, se centran más en los traductores, sus estilos, las estrategias de traducción que aplican y, por qué no decirlo en resaltar algún aspecto en el texto debido a razones comerciales de las editoriales, grupo de lectores objetivo, etc.

Venuti, en su trabajo *Retranslations: The creation of value* (2004, como se cita en Ortiz, 2021, p. 335) menciona cuatro de los supuestos que luego desarrollará en el artículo:

- El lenguaje de la obra traducida ha quedado anticuado o en la versión anterior se habían suprimido partes que se incorporan en la retraducción.
- Se quiere aportar una visión crítica diferente que facilite, desde otra perspectiva, una nueva lectura del texto original.
- Impulso a la obra completa de un autor, y que, mediante la retraducción, obras que hasta entonces se consideraban marginales pasan a tener un carácter canónico.
- Razones puramente comerciales y económicas. A veces encargar una nueva traducción es económicamente más viable que adquirir los derechos de la ya existente.

2.2.1 Recepción de la retraducción de *La montaña mágica* en España

La montaña mágica, la obra que nos ocupa, bien podría ser considerada dentro del grupo de retraducciones pasivas, ya que entre la primera traducción (1934) y la segunda (2005) les separan 71 años. En este tiempo, la sociedad, los lectores, la estética de la escritura, todo ha cambiado. Modernizar el lenguaje no debería ser el objetivo único en este trabajo, sino que el *skopos* establecido por el encargo debía enmarcarse en un plan más amplio, que hiciera llegar la obra de Mann a los lectores de otra generación. A continuación, se hace un breve repaso de diversas fuentes que nos informan sobre la recepción de la obra en España.

Por una parte se han considerado las críticas de prensa especializadas, en las que escritores y expertos vuelcan sus opiniones sobre las obras literarias que han leído. En ellas, las reseñas y valoraciones encontradas posteriores a 2005 —fecha de la segunda traducción— son muy positivas. Aquí se recogen dos de ellas:

- La escritora y periodista Rosa Montero (1 de mayo de 2010) publica en la revista *Babelia* de *El País*:
 - Este libro de Mann es una novela amenísima sobre la que pesa una sutil, indefinible sombra de amenaza que oscurece el luminoso cielo montañoso. [...], algo nos acecha y nos espera, [...], en medio de ese permanente desasosiego, brilla el sentido del humor, y los personajes participan en juegos y en fiestas, coquetean, cotillean, se enamoran, se pelean y se fingen eternos.

- El periodista Jesús Úbeda (30 de abril de 2019) entrevista a Pedro García Cuartango, profesor y periodista, para la revista literaria *Zenda*, y le pregunta sobre las razones por las que considera a *La montaña mágica* el gran hito literario del siglo XX:
 - La razón es que no hay tal vez ningún libro tan bien trabado, tan complejo y abierto a las interpretaciones como esta novela de Thomas Mann. Mi relación con la obra es de odio y amor, de rechazo y de dependencia, de repulsión y de atracción. Pero jamás he podido evadirme del influjo perverso que impregna cada una de sus páginas.

Por otra parte, estarían las opiniones, procedentes de la población de lectores, y cuyas reseñas, comentarios y valoraciones se pueden revisar en las redes sociales o páginas web de los clubes de lectura reconocidos. Se han extraído algunos comentarios publicados en español y posteriores a la edición traducida por García Adánez.

- En Goodreads (23 de noviembre de 2022) se han publicado 227 comentarios, como, por ejemplo, el de Fernando (alias) (11 de mayo de 2018):
 - «La montaña mágica» es una obra colosal, descomunal y el ascenso del lector posee el mismo tenor que el de esa montaña enclavada en la localidad de Davos, pero sin tornarse difícil o pesado, más allá de que por momentos la densidad y especialmente la extensión de los capítulos...

- En Lecturalia (23 de noviembre de 2022) se han publicado 33 opiniones, como, por ejemplo, la de Capvesprol (alias) (13 de abril de 2020):
 - Libro excepcional. Una montaña en lo más profundo, donde la enfermedad y el goce se confunden, donde la descomposición física y la belleza son las dos caras de la misma moneda, donde el tiempo no es el tiempo que conocemos y vivimos en la vida normal. [...]

Para cerrar este apartado, se ha recopilado la información existente sobre los libros con número ISBN editados en España de *La montaña mágica*. A modo de resumen, (véanse datos ampliados en anexo II) se puede concluir que constan siete registros ISBN en total para las ediciones de la traductora Isabel García Adánez, el primero en 2005 y el último en 2020. En cuanto a las ediciones anteriores que corresponden a la traducción de Mario Verdaguer, se reflejan en la base de datos trece registros de ISBN, que van desde 1979 hasta 2002, aunque en la base de datos no quedan reflejadas otras ediciones más antiguas (Base de datos de libros editados en España del Ministerio de Cultura y Deporte, 2022). El ejemplar que sirve de base comparativa de este estudio, ya mencionado, se publicó en 1969 y existen otras ediciones anteriores de las editoriales Plaza & Janés y Apolo.

Los lectores tienen la última palabra, aunque se podría inferir que la retraducción de García Adánez ha servido para despertar entre las nuevas generaciones un nuevo interés por la obra de Mann (siete nuevos registros ISBN en España, sin contar el resto de los países de habla hispana, en 17 años). En el artículo de *Europa Press* (8 de febrero de 2005), «*Nueva traducción de La montaña mágica*», publicado en *El Mundo*, la profesora de literatura alemana Marisa Siguán destacaba que con esta segunda traducción «se había devuelto la claridad a la obra».

Sin embargo, otros eruditos de la literatura y la traducción, y citamos a Kalász (2005) y Montiel (2005) en sendos artículos de revistas especializadas, no les deja de llamar la atención cómo

ha podido ocurrir que en la campaña comercial de la editorial, se alabe la segunda versión y se ponga en entredicho la primera, que sin ninguna duda ha servido de base documental y léxica para la segunda traducción, y con el mérito, además, de haber introducido a Thomas Mann y su obra *Der Zauberberg* a los lectores de habla hispana desde 1934 hasta 2005.

2.3 Procedimientos técnicos de traducción empleados

En el proceso de traducción se realizan una serie de cambios tanto morfológicos como sintácticos, y que incluyen ganancias o pérdidas de texto o cambios de posición entre los elementos (González y Vancells, 2016, p. 12). En sus inicios, Vinay y Darbelnet (1958) trataron de reagrupar todas aquellas modificaciones que se realizaban en las traducciones, y elaboraron una primera lista de lo que llamaron «procedimientos técnicos de traducción». Más tarde esta lista se ha ido ampliando y consolidando con otras como la de Vázquez-Ayora (1977) y la clasificación de Molina y Hurtado Albir (2002). Entre ellas existen pequeños matices que diferencian alguno de estos procedimientos. La clasificación de Hurtado Albir (2001, pp. 268-271) se refiere a los siguientes procedimientos técnicos de traducción:

- **Adaptación:** se sustituye una palabra o expresión de la lengua original, por otra en la lengua meta de la traducción.

*Clawdia's Profil sei von der weichsten Jugendlichkeit und Süße, wenn es natürlich auch ein interessantes Profil sei und nicht das irgendeiner **gesunden Gans**.* (T. M., p. 289).

*El perfil de Clawdia Chauchat tenía la delicadeza y la dulzura más juveniles, además de ser naturalmente un perfil interesante en nada parecido al de una **oca sana**.* (M. V., p. 306).

*El perfil de Clavdia Chauchat tenía la delicadeza y dulzura más juveniles, aunque era cierto, naturalmente, que era un perfil interesante y no tenía nada que ver **con el de esas jovencitas fatuas del mundo de los sanos**.* (I. G., p. 299).

En español, *gesunden Gans* se podría traducir literalmente por «oca sana», que no tiene ningún significado. Sin embargo, el autor quiere expresar que su perfil no se parecía en nada al canon de la belleza de la mujer sana de aquel entonces —robusta, gruesa que irradia salud—.

Con la adaptación (segunda traducción), se evita el calco cultural de la primera traducción y se busca un giro en la expresión que sea comprensible y aceptable en

español, y al mismo tiempo que refleje el sentido que quiere expresar el autor en la frase.

Hans Castorp maß 37,7 nach dem Empfang dieser Nachricht. (T. M., p. 290).
Tras recibir aquella noticia, Hans Castorp tuvo 37,7. (I. G., p. 300).

Aunque el verbo «messen» es más adecuado, tanto en alemán como en español (*die Temperatur messen*), es más habitual y natural en español la expresión adaptada: «tuvo 37,7».

- **Ampliación (y compresión) lingüística:** adición en la forma final traducida de más palabras que la del texto original. Cuando se reducen las palabras empleadas sería una compresión.

Kurzum, der Speisesaal war beinahe voll besetzt, ... (T. M., p. 283).
En una palabra, el comedor se hallaba casi lleno, ... (M. V., p. 301; I. G., p. 293).

Sein Herz hämmerte. (T. M., p. 296).
Su corazón latía apresuradamente. (M. V., p. 314).
El corazón de Hans Castorp latía con fuerza. (I. G., p. 307).

Además, en la segunda traducción se produce una amplificación, para que quede claro que es el corazón de Hans Castorp.

- **Amplificación (y reducción u omisión):** sería también una adición, pero más amplia, que abarca explicaciones, paráfrasis, notas al pie. El caso inverso sería la omisión.

«Mein Gott, ich sehe!» (T. M., p. 283).
«¡Dios mío, lo veo!» (I. G., p. 293).

En la segunda traducción se ha añadido el pronombre personal «lo» con función de complemento directo (amplificación), para referirse a la exclamación de sorpresa cuando Hans Castorp ve por rayos X el corazón de Joachim (I. G., p. 315).

Ja, Dr. Krokowski beschrieb auf seinem selbständigen Nachmittagsrundgang keinen Bogen mehr um Hans Castorp. (T. M., p. 265).

En efecto, el doctor Krokovski ya no evitaba a Hans Castorp haciendo un rodeo. (M. V., pp. 282-283).

En efecto, el doctor Krokovski ya no evitaba pasar por el cuarto de Hans Castorp en su ronda particular de la tarde. (I. G., p. 274).

En el caso de la primera traducción se produce la omisión de *Nachmittagsrundgang*. En la segunda traducción se utiliza, además, una amplificación: «por el cuarto de...».

*Aber wenige Minuten später stand er selbst im Gewitter **am Pranger**, ...*
(T. M., p. 303).

Pero, algunos minutos después, él mismo se hallaba en plena tempestad, ...
(M. V., p. 321).

*Claro que, unos minutos más tarde, sería él mismo quien se encontrase **en la picota**, en plena tempestad, ...* (I. G., p. 315).

En la primera traducción se ha omitido la locución adverbial «en la picota», con lo que en la frase faltaría mencionar el hecho de que Hans Castorp se vería expuesto a sus interioridades físicas y faltas durante el examen de rayos X (poner en la picota). La tempestad significa metafóricamente el entorno de oscuridad, chispas y corrientes en la que se sumía el laboratorio de radiología en cada inspección. Con la omisión se pierde parte del mensaje.

- **Calco:** Se traduce literalmente la palabra u oración. Existen calcos léxicos (semánticos) y calcos estructurales (sintácticos).

García Yedra (1982, p. 343) afirmaba en relación con los calcos léxicos que «tienen, además, la ventaja de hacer que los lenguajes técnicos resulten fácilmente comprensibles para hablantes no especializados». En todos los capítulos de la obra se encuentran numerosos ejemplos. Se pueden citar algunos de ellos:

Intervall und Hiatus (T. M., p. 265).

*[...], ya no era un **intervalo**, una pausa* (M. V., p. 283).

*[...], ya no era una categoría vacía, un **hiato*** (I. G., p. 274).

Schaltbretter, Meßinstrumente, Dunkelkammer, Erfinderwerkstatt, Privatgalerie (T. M., pp. 298-299).

tableros de interruptores, instrumentos para medir, cámara oscura, taller de inventor, galería privada (M. V., p. 316).

cuadros de mandos eléctricos, instrumentos de medida, cámara oscura, taller de inventor, colección privada (I. G., pp. 309-310).

*Dr. Krokowski kam $\frac{3}{4}$ Uhr oder auch schon etwas früher über den **Balkon** herein.* (T. M., p. 266).

*El doctor Krokovski entraba a las cuatro menos cuarto por el **balcón**, a veces un poco antes, ...* (M. V., p. 284).

El doctor Krokovski entraba por la terraza a las cuatro menos cuarto —o quizás un poco antes—, (I. G., p. 276).

«...por el balcón» es un calco semántico, aunque el uso del término *Balkon* (balcón) puede crear malentendidos tanto en alemán como en español. Se podría interpretar que saltaba por el balcón o accedía a hurtadillas por el balcón. Cuando en realidad, cada habitación tenía una puerta con acceso a la terraza, galería o corredor, que era el «balcón» del edificio y al que se podía acceder sin pasar necesariamente por las habitaciones.

- **Compensación:** una parte de la información que no se ha podido traducir, se incorpora en otra parte del texto traducido, con lo que el contenido global no se pierde.

Er war einverstanden damit, daß sie sich an ihn gewandt hatte; sie hatte den Umständen Rechnung getragen, indem sie es tat, und so zu erkennen gegeben, daß sie sich dieser Umstände bewußt war ... Sein Herz hämmerte.

(T. M., p. 296).

Estaba de acuerdo con que ella se hubiera dirigido a su primo; al hacerlo se había atendido a las circunstancias, demostrando así que era muy consciente de la situación... El corazón de Hans Castorp latía con fuerza. (I. G., p. 307).

En este ejemplo, se produce lo que se conoce en la traducción oblicua como la compensación de tonalidad, intensidad y matices, que se obtiene por medio de los procedimientos técnicos de traducción, una vez que se ha superado el desafío para quien traduce sobre la compensación de contenido (Vázquez-Ayora, 1977, p. 379). En el proceso se identifican: una amplificación, en la que se explicita que «ihn» es «su primo». Se coloca «al hacerlo» inmediatamente después en la frase por medio de una transposición, con lo que la expresión aumenta su carga semántica. Finalmente, con una modulación se cambia la perspectiva de «reconocer algo» en «und so zu erkennen gegeben», por «demostrando así», que refleja con más precisión el sentido de la frase.

- **Creación discursiva:** cuando por razones creativas, el texto original no coincide en apariencia con el traducido. Suele darse en titulaciones de obras audiovisuales y literarias.

Frau Chauchat nahm bei der Tür zum Laboratorium in einem rundlichen kleinen Sessel mit stummelhaften, gleichsam rudimentären Armlehnen Platz, ...

(T. M., p. 294).

*Madame Chauchat. se sentó cerca de la puerta del laboratorio, en un modesto silloncito curvado, **de brazos algo estropeados** (M. V., p. 312).*

Madame Chauchat se sentó cerca de la puerta del laboratorio, en un silloncito redondo de brazos recortados, un tanto rústico (I. G., p. 305).

En la primera traducción, en lugar de ceñirse a una traducción más literal, por ejemplo; «con unos rechonchos (rudos, robustos, etc.) y rudimentarios reposabrazos», se eligió la expresión «de brazos estropeados», que no corresponde al original, pero que encaja en el tipo de sillón de la sala de espera de un consultorio médico.

*Er saß, wenn er fertig war, in sein Plumeau gelehnt, vor dem abgegesenen **Tischleindeckdich** und blickte in die rasch zunehmende Dämmerung*

(T. M., p. 267).

*Cuando terminó, permaneció ante la mesita con las **fuentes del marajá** todas vacías, apoyado en su almohada, y contempló el crepúsculo... (I. G., p. 276).*

Es una creación discursiva de la traductora, sobre un término antiguo de la literatura de cuentos que significa que la mesa está siempre llena de comida y de manjares;

donde ha modificado el dicho de uso popular en español «vivir como un marajá», «comer como un marajá».

- **Descripción:** traducir un término o expresión por la descripción.
No se han encontrado ejemplos.
- **Equivalente acuñado:** suele darse en modismos equivalentes y en expresiones reconocidas de uso entre las lenguas original y meta.

*Und die ‚Regeln‘ habe ich auch schon **am Schnürchen** (T. M., p. 270).
Y ahora ya me sé **al dedillo** las «normas» , y las cumplo religiosamente
(I. G., p. 279).*

- **Generalización (y particularización):** cuando se usa una palabra con un término de significado más amplio que el original. En el caso inverso se dice que es una particularización.

*Die Obduktion lehrte, daß seiner Lunge nichts fehlte, und daß er an irgendwelchen **Kokken** gestorben war. (T. M., p. 273).
La autopsia demostró que sus pulmones estaban totalmente sanos y
que había muerto de no se sabe qué **infección**. (I. G., p. 282).*

El término infección es una generalización de coco (bacteria de forma esférica), por lo que se podría considerar un hiperónimo de coco o microbio.

- **Modulación:** sin modificar el sentido del original, se cambia la perspectiva del segmento que se va a traducir, puede afectar al léxico empleado, a la estructura sintáctica o a un simple cambio de tiempo verbal. Se trata de uno de los procedimientos técnicos más importantes en la estética de la traducción literaria.

*...ist eine ausdehnungslose Gegenwart, in welcher man dir ewig **die Suppe bringt**. (T. M., p. 256).
...es un presente atemporal en el que **te traen la sopa, te traen la sopa, te traen la sopa...** (I. G., p. 265).*

Con la repetición se enfatiza estilísticamente el hecho de que siempre está presente la sopa (el tiempo verbal no cambia). Correspondería a una modulación. En este caso, además, la traductora trata de ser coherente con la transposición que ha introducido en el título del epígrafe.

»**Spukhaft, was?** *Ja, ein Einschlag von Spukhaftigkeit ist nicht zu verkennen.* « (T. M., p. 304).

—**Da cierta grima,** *¿no es cierto? No cabe duda de que resulta un tanto siniestro.* (I. G., p. 316).

Mediante un cambio de perspectiva, la traductora expresa el mensaje de forma más fluida y comprensible con una modulación completa de la frase.

- **Préstamo:** término que se toma de la lengua original sin traducirlo.

En el texto abundan los latinismos: *sine pecunia, orbis pictus, homo humanus, Requiescat in pace, hilus..* También las expresiones tomadas del italiano: *Ecco!*, *Poveretto!* y del francés: *Tous-les-deux*

- **Sustitución:** traducir gestos del original por palabras en el registro adecuado. No se han encontrado ejemplos.
- **Traducción literal:** se traduce término a término una oración o expresión.

Ewigkeitssuppe und plötzliche Klarheit (T. M., p. 255).

Sopa eterna y claridad repentina (M. V., p. 273).

- **Transposición:** se cambia la categoría gramatical de algún elemento en la traducción.

Ewigkeitssuppe und plötzliche Klarheit (T. M., p. 255).

Sopa, eternidad y claridad repentina (I. G., p. 264).

die Ewigkeitssuppe (Substantiv) —> die Ewigkeit (Substantiv) + die Suppe (Substantiv).
 Un sustantivo compuesto se transfiere en la traducción como dos sustantivos simples (sopa + eternidad).

- **Variación:** Son los cambios de elementos lingüísticos o paralingüísticos que afectan a aspectos de las variaciones lingüísticas (dialectos sociales, geográficos, estilo, etc.).

Aber wie die Leute hier reden,“ rief er; “das niedere Volk, – so würdig und feierlich: es klingt zuweilen wie Poesie. ,Nun, so leb’ wohl und hab’ Dank! (T.M., p. 261).

—¿Cómo habla la gente de aquí! —exclamó—. ¿Con qué solemnidad y corrección se expresa la gente del pueblo! A veces suena casi a poesía. « Adiós, pues, y mil gracias» (l. G., p. 270).

,Nun, so leb’ wohl und hab’ Dank!’ es una estrofa de una antigua canción popular de las regiones de habla alemana. La traducción trata de imitar con una variación el efecto del dialecto.

3 Análisis contrastivo-comparativo con ejemplos en ambas traducciones

3.1 La importancia de las menudencias: *und, aber, auch, ...*

Tabla 3.1

Ejemplo1, epígrafe 1

<p><i>Dergleichen verbindet sich dann mit anderen Eindrücken oder Erinnerungen, weißt du, und man behält es bis an sein Lebensende im Ohr.</i></p> <p>- Und Krokowski hat also wieder von ‚Liebe‘ gesprochen?“ fragte er und schnitt ein Gesicht bei dem Wort. (T. M., p. 261).</p>	
<p>«Tales cosas se unen a otras impresiones y recuerdos y guardamos eso en el oído hasta el fin de nuestros días. ¿Y Krokovski ha hablado de nuevo del “amor”?» (M. V., p. 279).</p>	<p>«Este tipo de cosas se suman a otras impresiones y recuerdos que resuenan en nuestros oídos hasta el fin de nuestros días. ¿Y</p>

	qué , Krovovski ha vuelto a hablar del “amor”?» (I. G., p. 270).
--	-------------------------------------------------------------------------

Vemos aquí un ejemplo contrastivo entre el alemán y el español, donde la conjunción *und* no se corresponde con la conjunción copulativa «y» de nuestra lengua. En este caso, se corresponde más con un conector que indica un cambio de tema en el texto. Podría traducirse, por ejemplo por «A propósito, Krovovski ha vuelto a...», «Por cierto, ha vuelto Krovovski a...». En este caso, I. G. ha aplicado con buen criterio la locución «Y qué, Krovovski... ». La traductora enfatiza la pregunta, con lo que habría aplicado una modulación.

Tabla 3.2

Ejemplo 2, epígrafe 1

<i>Dies also könnte wundernehmen; und doch ist es in der Ordnung und entspricht den Gesetzen des Erzählens und Zuhörens.</i> (T. M., p. 255).	
«Esto es lo que podría causar extrañeza y, sin embargo , se halla dentro del orden y responde a las leyes de la narración y de la audición». (M. V., p. 273).	«Esto podría, pues, causar extrañeza, y, sin embargo , está justificado y corresponde a las leyes de la narración y la escucha». (I. G., p. 264).

Igualmente, la conjunción *und* puede desempeñar un sentido adversativo, como en el ejemplo, y al hacerlo se ha aplicado una modulación al cambiar la conjunción *und* por la locución adverbial adversativa «sin embargo».

Tabla 3.3

Ejemplo 3, epígrafe 1

<i>Es endete damit, daß seine Mutter entschied: ‚Geh nur wieder hinauf. Mit dir ist nichts mehr anzufangen.‘ Und er ging wieder hinauf. Er kehrte in die ‚Heimat‘ zurück, [...] (T. M., p. 276)</i>	
«Finalmente su madre le expresó su decisión: “Vuélvete allá arriba, ya no sirves para nada”. Y volvió a “su patria”». (M. V., p. 293).	«Finalmente su madre decidió por él: “Vuelve allá arriba, ya no sirves para nada” . Y volvió a su “patria”». (I. G., p. 286).

En otros casos, *und* puede tener significación temporal. Aquí se ha traducido por «y», pero podía haberse empleado «y, entonces» u otra forma.

Aquí se ha utilizado, además, la compresión lingüística y la omisión (*Und er ging wieder hinauf*) como procedimiento técnico. Muy clarificador respecto a las omisiones que se producen en la traducción al español resulta el comentario de Vázquez-Ayora (1977, p. 361) cuando afirma que «la omisión obedece al principio lingüístico de la economía y al requisito de naturalidad», y que «el castellano rehúsa explicar hasta la saciedad y pintar los detalles de la experiencia...».

Tabla 3.4

Ejemplo 4, epígrafe 1

<p><i>Wenn ich komme, so bin ich da, und Onkel Tienappel sagt: ‚Da bist du ja auch wieder!‘ und Onkel James sagt: ‚Na, war’s schön. (T. M., p. 257).</i></p>	
<p>«Cuando llegase, el tío Tienappel diría: “¡Ah, ya has vuelto!”, y el tío James diría: “¿Ha ido todo bien?”» (M. V., p. 275).</p>	<p>«Cuando llegue el tío Tienappel dirá: “¡Hombre, has vuelto!”, y el tío James diría: “¿Qué, te lo has pasado bien?”». (I. G., p. 266).</p>

Se pueden encontrar muchos ejemplos en el texto de partículas modales (*Abtönungspartikeln*) como *aber, auch, allerdings, bloß, denn, doch ...*, que sirven para matizar o modificar un enunciado en función del contexto particular. El hablante con su entonación al pronunciarlas intenta ejercer una influencia, expresar su disposición anímica o hacer advertencias. No tienen traducción fácil en español, más bien hay que indagar en el sentido o intencionalidad de la expresión en cada caso particular. En concreto, «auch» indica duda o preocupación. En ambas traducciones se produce una modulación, ya sea por emplear la onomatopeya ¡Ah!, o la muletilla ¡Hombre...!

Tabla 3.5

Ejemplo 5, epígrafe 2

<p><i>Frau Chauchat: „Ich bitte, auf wieviel Uhr sind Sie bestellt?“</i></p>
<p><i>Joachim: „Auf halb vier Uhr.“</i></p>

Frau Chauchat: „Ich auf drei Viertel. Was gibt es **denn**? Es ist gleich vier. Es sind Personen **eben** noch eingetreten, nicht wahr?“

Joachim: „Ja, zwei Personen“, antwortete Joachim. „Sie waren vor uns an der Reihe. Der Dienst hat Verspätung. Es scheint, das Ganze hat sich um eine halbe Stunde verschoben.“

Frau Chauchat: „Das ist unangenehm!“ sagte sie und betastete nervös ihr Haar.

Joachim: „Eher“, erwiderte Joachim. „Wir warten auch schon fast eine halbe Stunde.“ (T. M., p. 295).

«—Perdone, señor, ¿a qué hora estaba usted citado?»

Joachim lanzó una mirada rápida a su primo y contestó, juntando los tacones, pero permaneciendo sentado:

—A las tres y media.

Ella habló de nuevo:

—Yo, a las cuatro menos cuarto. ¿Qué ocurre? Son casi las cuatro. ¿Acaba de entrar alguien?»

—Sí, dos personas —contestó Joachim—. Las que estaban delante de nosotros. La cosa va retrasada. Parece que el retraso es de media hora.

—¡Qué fastidio! —dijo ella, y con un gesto nervioso se palpó los cabellos.

—Verdaderamente —contestó Joachim—. Nosotros esperamos desde cerca de media hora». (M. V., p. 313).

«—Perdone, señor, ¿a qué hora estaba citado?»

Joachim lanzó una mirada furtiva a su primo y, aunque estaba sentado, respondió juntando los tacones:

—A las tres y media.

Ella habló de nuevo:

—Yo, a las cuatro menos cuarto. ¿Qué ocurre? Son casi las cuatro... Acaban de entrar dos personas, ¿**verdad**?»

—Sí, dos personas —contestó Joachim—. Las que estaban delante de nosotros. Parece que hay un retraso de media hora.

—¡Qué fastidio! —dijo ella, y con un gesto nervioso se atusó los cabellos.

—Ya lo creo —contestó Joachim—. Nosotros esperamos desde hace casi media hora» (I. G., p. 306).

En este diálogo se identifican dos partículas modales (*Abtönungspartikeln*): *denn* y *eben*. **Denn** tiene la función de enfatizar el interés por saber algo, asombro o sorpresa. «¿Qué

ocurre?», sería una traducción acertada para expresar el tono de la pregunta. En cuanto a la función de **eben**, que en alemán denota resignación o confirmación de algo, el traductor ha optado en la primera traducción por la omisión de *nicht wahr* y simplemente traduce, por medio de una modulación: «¿Acaba de entrar alguien?». Con ello no aporta mayor énfasis, y solo traduce el significado de *eben* por «acabar de». En la segunda traducción, por el contrario, no se ha suprimido *nicht wahr* y se observa una intensidad mayor al reproducir el mensaje original con la ampliación del número de personas que han entrado: «Acaban de entrar dos personas, ¿verdad?»; en el original solo se indica «Personen».

3.2 El calco estructural

Tabla 3.6

Ejemplo 6, epígrafe 1

<p><i>“Daß ich etwas krank bin, ist mir ja eine Überraschung, ich muß mich erst darein finden, mich hier als Patient und richtig als einer von euch zu fühlen, statt, wie bisher, nur als Gast“.</i> (T. M., p. 258).</p>	
<p>«Es cierto que constituye una sorpresa para mí eso de enterarme de que estoy enfermo. Es preciso que me acostumbre a sentirme como un paciente en tratamiento, como uno de los vuestros en lugar de no ser, como tenía la impresión, más que un invitado». (M. V., p. 275).</p>	<p>«Cierto es que constituye toda una sorpresa para mí enterarme de que estoy enfermo. He de hacerme a la idea de ser un paciente en tratamiento, uno de vosotros, y no un mero invitado, como creía». (I. G., p. 267).</p>

En la oración compleja al traducirla al español se origina una inversión de la oración principal y la secundaria con *dass*. Esto se produce en alemán para dar más importancia o enfatizar a la subordinada (*Daß ich etwas krank bin*). En la traducción de I. G. al utilizar «Cierto es» en lugar de «Es cierto» recupera, con una estrategia de compensación, ese énfasis del original, además de trasladar el significado de la partícula *ja*.

Tabla 3.7

Ejemplo 7, epígrafe 1

<i>Der Brief wurde dem Hausdiener übergeben, der ihn unter Vermeidung des Umweges über den Kasten unmittelbar zum nächsten fahrplanmäßigen Zug beförderte. (T. M., p. 262).</i>	
«Entregó la carta a un mozo que, evitando el retraso del buzón, fue inmediatamente a llevarla al tren». (M. V., p. 280).	«La carta fue entregada a un mozo que, evitando el rodeo de echarla al buzón, fue a llevarla al tren directamente». (I. G., p. 271).

Esta frase es un ejemplo de la utilización en alemán de la voz pasiva: *Der Brief wurde dem Hausdiener übergeben*. No es incorrecta su traducción al español, sin embargo, es más frecuente en este tipo de textos la traducción por el pronombre impersonal «se»: «La carta se entregó a un mozo...». Hemos de añadir que la frase traducida de I. G. presenta una ambigüedad: «El rodeo de echarla al buzón» no es el origen del posible retraso, sino que al llevarla directamente al tren se elimina una etapa en el proceso, la de echarla al buzón, y recogerla de allí para llevarla al tren. La misma ambigüedad la pueden encontrar los lectores del original al interpretar *Umweg*, bien como rodeo, bien como retraso. Una alternativa podría ser: «Se entregó la carta a un mozo, quien la llevó directamente al próximo tren que partía, y así se evitó cualquier retraso por la entrega en el buzón».

Desde el punto de vista de qué procedimiento técnico se ha aplicado, podemos decir que en ambas se aplica una modulación, y también una omisión, ya que en ninguna de las traducciones se menciona «zum nächsten fahrplanmäßigen Zug».

Tabla 3.8

Ejemplo 8, epígrafe 1

<i>Sei nicht so gedankenlos! Du bist doch nur auf drei Wochen eingerichtet mit deinem Kajütenkoffer. Du brauchst Wäsche, Unter- und Oberwäsche und Winterkleider, und brauchst mehr Schuhzeug. Schließlich, auch Geld mußst du dir kommen lassen. (T. M., p. 259)</i>	
«¡No seas atolondrado ! No te hallas provisto de lo necesario más que para tres semanas, con tu maleta de camarote . Tienes necesidad de ropa	«¡No seas inconsciente ! No has traído más que lo necesario para tres semanas en esa maleta .

blanca, de vestidos de invierno, necesitas zapatos. Además, es necesario que recibas dinero» (M. V., p. 277).	Necesitarás ropa blanca, ropa interior, camisas y prendas de invierno, y más zapatos. Además, tendrán que enviarte dinero aquí arriba» (I. G., p. 268).
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

En este caso se puede decir que la traducción de I. G. ha modernizado el léxico de la traducción de M. V.: actualmente el adjetivo «atolondrado» no se emplea prácticamente, si se compara con la frecuencia con la que se emplea el de «inconsciente» (Google Books N-Gram Viewer, 2019). Solo mencionar la incorrecta utilización del verbo auxiliar haber en «hallas», que se repite en otros párrafos (M. V. p. 274), antes de pasar al término *Kajütenkoffer*, que en su traducción literal significa «maleta de camarote». Isabel García omite la traducción de este término obsoleto —la ha sustituido simplemente por maleta—, y emplea una modulación elegante al utilizar: «En esa maleta».

3.3 La ambigüedad sintáctica

Tabla 3.9

Ejemplo 9, epígrafe 2

[...], die namenlos war, aber des jungen Mannes Herz – sein Herz im eigentlichen und körperlichen Sinn – zuweilen so jäh zusammenpreßte, daß er die eine Hand in die Gegend dieses Organs, die andere aber zur Stirn führte (sie wie einen Schirm über die Augen legte) und flüsterte... (T. M., p. 287).	
«[...]; que no tenía nombre, pero que algunas veces comprimía tan bruscamente el corazón del joven —su corazón en el propio sentido fisiológico— que se llevaba una mano a la región de ese órgano, la otra a la frente en forma de visera por encima de sus ojos y murmuraba: ...» (M. V., p. 304).	«[...] y un miedo que no tenía nombre, pero que a veces sobrecogía tan bruscamente el corazón del joven —tanto en un sentido figurado como real, físico— que éste se llevaba una mano a la región de ese órgano, la otra a la frente (cubriéndose los ojos) y murmuraba: ...» (I. G., p. 297).

Rosell (1996, p. 124) explica que la ambigüedad sintáctica suele producirse por una colocación errónea de los elementos en la frase. Es decir, cómo el orden y colocación de las palabras en la oración puede alterar su significado. No necesariamente la ambigüedad sintáctica proviene del texto origen, sino de la propia estructura y ordenación de los elementos

en la escritura, una vez traducido. En este ejemplo, se observa que en la primera traducción se podría interpretar que «la frente de Hans Castorp tenía forma de visera». El traductor ha suprimido, en la primera traducción, el paréntesis del texto original, que aclaraba cómo colocaba esa otra mano en la frente: «(la colocaba como un antifaz sobre los ojos)». En la segunda traducción, no existe ambigüedad, se ha mantenido el paréntesis y se utiliza una modulación para hacer comprender el sentido de la frase.

Tabla 3.10

Ejemplo 10, epígrafe 2

<p><i>Sie waren nicht allein: mehrere Gäste hatten, zerrissene illustrierte Zeitschriften auf den Knien, schon im Zimmer gesessen, als sie eingetreten waren, und warteten mit ihnen: ein reckenhafter junger Schwede, der im Speisesaal an Settembrinis Tische saß, und von dem man sagte, er sei bei seiner Ankunft im April so krank gewesen, daß man ihn kaum habe aufnehmen wollen; [...] (T. M., p. 293).</i></p>	
<p>«No estaban solos. Algunos pensionistas que esperaban, como ellos, se hallaban sentados en la habitación, con revistas ilustradas y destrozadas sobre las rodillas. Eran, un joven gigante sueco que en el comedor tenía su puesto en la mesa de Settembrini y de quien se decía que, cuando llegó en el mes de abril, se encontraba tan enfermo que se habían puesto dificultades para admitirlo; [...]» (M. V., p. 310).</p>	<p>«No estaban solos. Cuando ellos llegaron, ya había algunos pacientes en la salita, hojeando revistas muy manoseadas mientras esperaban su turno: un joven sueco muy alto que se sentaba en la mesa del comedor de Settembrini y de quien se decía que, cuando llegó en el mes de abril, se encontraba tan enfermo que habían puesto dificultades para admitirlo; [...]» (I. G., p. 297).</p>

En la segunda traducción de I. G. se podría interpretar que «el comedor pertenecía a Settembrini». Aunque el contexto aclara la ambigüedad para los lectores, se aprecia en la construcción de la frase una ambigüedad sintáctica. Una traducción, más bien literal, del fragmento *der im Speisesaal an Settembrinis Tische saß* podría ser: «que se sentaba a la mesa de Settembrini, en el comedor», o mejor aún, «que se sentaba en la misma mesa del comedor que Settembrini», en la que se habría aplicado una ampliación.

3.4 Locuciones y refranes

Tabla 3.11

Ejemplo 11, epígrafe 1

<p><i>und Hans Castorp tafelte daran wie der Sohn des Schneiders am Tischleindeckdich. (T. M., p. 264).</i></p>	
<p>«y Hans Castorp comía como el hijo del sastre ante la mesa mágica en el cuento de hadas» (M. V., p. 282).</p>	<p>«y Hans Castorp comía como un marajá» (I. G., p. 273).</p>

Tabla 3.12

Ejemplo 12, epígrafe 1

<p><i>Und die ‚Regeln‘ habe ich auch schon am Schnürchen und beobachte sie ganz genau. (T. M., p. 270).</i></p>	
<p>«Sé ya de memoria la «regla» y la observo exactamente». (M. V., p. 287).</p>	<p>«Y ahora ya me sé al dedillo las « normas » , y las cumplo religiosamente». (I. G., p. 279).</p>

Tabla 3.13

Ejemplo 13, epígrafe 2

<p><i>Wenn nicht, so könne er trotzdem überzeugt davon sein, sie habe es aus sicherster Quelle. (T. M., p. 289).</i></p>	
<p>«Podía estar seguro de que la noticia procedía de fuente segura» (M. V., p. 307)</p>	<p>«Caso de que no, haría bien en convencerse, pues ella lo sabía de buena tinta» (I. G., p. 300).</p>

Tabla 3.14

Ejemplo 14, epígrafe 2

<i>und Hans Castorp salutierte ihm aus angeborener Achtung vor Gesetz und Ordnung jeder Art. Ländlich, sittlich, heißt es. (T. M., p. 284).</i>	
«Hans Castorp se inclinaba ante ella por un respeto innato a la ley y a las reglas. Cada país tiene sus costumbres , dice el proverbio» (M. V., p. 302)	«Hans Castorp lo suscribía por un respeto innato a la ley y las normas del orden que fuesen. “Dondequiera que fueres, haz lo que vieres” , dice el refrán» (I. G., p. 294).

Tabla 3.15

Ejemplo 15, epígrafe 2

<i>Auch Hans Castorp, wenn er bei Tische gefragt wurde, nannte wohl ein paar Striche mehr, als er in Wahrheit gemessen, und konnte unmöglich umhin, sich geschmeichelt zu fühlen, wenn man ihm mit dem Finger drohte, wie einem, der es faustdick hinter den Ohren hat. (T. M., p. 284).</i>	
«El mismo Hans Castorp, cuando le interrogaban en la mesa, añadía algunas décimas a las que había registrado, y no dejaba de sentirse halagado cuando le amenazaban con el dedo como a un muchacho más pícaro de lo que parecía » (M. V., p. 302).	«El mismo Hans Castorp, cuando le preguntaban en la mesa, añadía algunas décimas de fiebre a las que había registrado, y no dejaba de sentirse halagado cuando le señalaban con el dedo como a un muchacho más «pillín» de lo que parecía » (I. G., p. 294).

Ante locuciones y refranes, la estrategia de traducción pasa por comprender el significado en alemán de la expresión y tratar de encontrar otra con el mismo o parecido significado en español, en el contexto y el registro adecuados. En muchos casos estaríamos hablando de un procedimiento técnico de equivalente acuñado. En otros, si la expresión no se considera popular en castellano, estaríamos hablando de una creación discursiva para llegar al significado del original.

3.5 El lenguaje metafórico

Tabla 3.16

Ejemplo 16, epígrafe 1

<p>Denn du hast ja gehört: wenn ich es im Flachland noch eine Weile so weiter getrieben hätte, so wäre womöglich mir nichts dir nichts mein ganzer Lungenlappen zum Teufel gegangen (T. M., p. 258).</p>	
<p>«¿No lo has oído?, si hubiese continuado durante algún tiempo llevando la vida de la llanura, allá abajo, hubiese podido ocurrir que todo un lado del pulmón se hubiese ido al diablo» (M. V., p. 276).</p>	<p>«Ya lo has oído: si hubiese seguido allá abajo llevando la vida de siempre, lo más probable es que hubiese acabado con la pleura entera hecha fosfatina» (I. G., p. 267).</p>

En este párrafo, por un lado, Mario Verdaguer aplica una modulación, en la que cambia la perspectiva en la expresión *Denn du hast ja gehört*, que es positiva, y la transforma mediante una pregunta formulada en negativo: «¿No lo has oído?». La traducción de **Flachland** se puede considerar un término metafórico, que se refiere al mundo civilizado que está por debajo del sanatorio, de forma general —el mundo para los habitantes del sanatorio se divide entre los de allí arriba, y los de allá abajo—. Por otro lado, nos encontramos con una ambigüedad semántica al traducir *Lungenlappen* por «pleura», en vez de «lóbulo pulmonar». A señalar también la adaptación cultural de la expresión *zum Teufel gegangen* por la de «se hubiese ido al diablo», más literal, o la de «...hecha fosfatina», más metafórica.

Tabla 3.17

Ejemplo 17, epígrafe 2

<p><i>Hans Castorp fand nicht die Entschlußkraft, ein gleiches zu tun. Nach dem Erblassen war er sehr rot geworden, und sein Herz hämmerte.</i> (T. M., p. 294).</p>	
<p>«Hans Castorp no tuvo bastante presencia de espíritu para hacer lo mismo. Después de</p>	<p>«Hans Castorp no tuvo tanta determinación como para hacer lo mismo. Después de</p>

palidecer, se puso muy encarnado y sintió que su corazón palpitaba fuerte (M. V., p. 312).	palidecer, se ruborizó y sintió que el corazón se le desbocaba » (I. G., p. 305).
--------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------

Para expresar que el corazón latía con fuerza (martilleaba), la traductora I. G. ha empleado una metáfora equivalente para igualar la intensidad del verbo «hämmern»: el corazón se le desbocaba. En la transferencia emplea, además, una ampliación: «y **sintió que el corazón se le desbocaba**».

3.6 Cambio de registro

Tabla 3.18

Ejemplo 18, epígrafe 1

[...]: im Nu , das sehen wir kommen, werden diese drei Wochen hinter uns gebracht und beigesetzt sein“. (T. M., p. 255).	
«[...] en un momento , como podremos ver, esas tres semanas volarán y quedarán enterradas» (M. V., p. 273).	«[...] en un momento, como podremos ver, esas tres semanas volarán y quedarán sepultadas en el olvido» (I. G., p. 264).

Im Nu es una forma coloquial para expresar de forma más neutra o formal «en un momento». En esta solución de traducción se produce un **cambio de registro**. Otras alternativas para mantener el tono coloquial podrían haber sido: «En un abrir y cerrar de ojos» o «en un santiamén». En todo caso, se ha aplicado una amplificación lingüística para llegar al término final. Por otra parte, se puede apreciar que la primera traducción es más **literal**. En la segunda, se ha utilizado una amplificación: «Sepultadas en el olvido».

Ahondando en el posible razonamiento para incluir esta última ampliación, se puede deducir de la lectura del texto, que el narrador prepara al lector, en este primer párrafo del epígrafe *Ewigkeitssuppe und plötzliche Klarheit*, sobre la relatividad que conllevará la noción del tiempo en el devenir del relato en la obra. Compara, por ejemplo, la larga preparación que antecedió a la escritura del texto que relata esas tres semanas. Se adelanta al relato, además, de forma implícita, ya que esas tres semanas, diluidas en los siete años que permanecerá Hans Castorp en el sanatorio, son nada en el tiempo, pronto se olvidarán. La traductora, con buen criterio, anticipa una posible ambigüedad para los lectores.

Tabla 3.19

Ejemplo 19, epígrafe 2

<p><i>Er hielt sich schadlos durch verstohlenen Austausch mit der Lehrerin zu seiner Rechten bei Tische, wobei er das alte Mädchen durch Neckereien mit ihrer Schwäche für die schmiegsame Kranke zum Erröten brachte und unterdessen die Kinn- und Würdenstütze des alten Castorp nachahmte.</i> (T. M., p. 288).</p>	
<p>«Lo compensaba con una relación discreta con la institutriz, sentada a la mesa, a su derecha, esforzándose en hacer ruborizar a la jamona con algunas bromas acerca de su debilidad por la enferma de los movimientos flexibles, mientras imitaba la digna actitud del viejo Castorp [...] (M. V., p. 306).</p>	<p>«Lo compensaba con sus cuchicheos en la mesa con la institutriz, sentada a su derecha, si bien ahí jugaba a lanzarle bromas acerca de su debilidad por la grácil enferma hasta que la anciana se ruborizaba y él, en cambio, imitaba la digna actitud del abuelo Castorp [...] (I. G., p. 298).</p>

El traductor M. V. utiliza el término «la jamona» para referirse a la señorita Engelhart, una institutriz soltera ya entrada en años. En el DRAE (s.f.) se indica que «la jamona» se usa para describir de forma coloquial a una mujer algo gruesa que ya ha pasado de la juventud y en Puerto Rico tiene, además, la acepción de «solterona». En cualquier caso, el adjetivo «jamona» está prácticamente en desuso en el habla corriente, y se podría considerar como algo despectivo y vejatorio hacia una anciana institutriz: un registro más bien vulgar. En la segunda traducción, más actual, se evita el término.

3.7 La pobreza léxica

Tabla 3.20

Ejemplo 20, epígrafe 1

<p><i>Es hat ja auch die Durchleuchtung und photographische Aufnahme noch gar nicht stattgefunden, die erst den Sachverhalt objektiv klarstellen wird [...]</i> (T. M., p. 259).</p>	
<p>«Por lo demás, no se ha procedido todavía a la radioscopia y a la fotografía que permitirán</p>	<p>«Por lo demás, tampoco me han visto por rayos todavía, lo cual permitirá una conclusión objetiva», [...] (I. G., p. 268).</p>

solamente una conclusión objetiva, [...] (M. V., p. 277).	
-----------------------------------------------------------	--

Durchleuchtung und photographische Aufnahme se refiere a utilizar la radioscopia como técnica de examen clínico y a obtener la «radiografía» o sea, la lámina de poliéster donde ha quedado grabada la imagen radioscópica. Traducirlo por «fotografía» muestra una pobreza léxica. En la segunda traducción mediante una estrategia de modulación y reducción se ha evitado la dificultad: «Tampoco me han visto por rayos todavía, ...». Encontramos también la utilización forzada de «que permitirán solamente», que en español, al tener como antecedente una oración, se hace obligado utilizar «lo cual» y queda mejor expresado al introducir el pronombre relativo compuesto: «lo cual permitirá...», en el que se ha tenido que recurrir a una amplificación lingüística.

Tabla 3.21

Ejemplo 21, epígrafe 2

<i>So ist es menschlich. „Ach, der!“ konnten sie wohl voneinander sagen, „dem fehlt eigentlich nichts, [...] (T. M., p. 284).</i>	
«Era una cosa humana. «Bah, éste —parecían decirse unos a otros— no padece nada de importancia». (M. V., p. 302).	« Un comportamiento muy humano. “Bah, ése —se decían— no tiene nada serio». (I. G., p. 294).

«Cosa» es una palabra inexpresiva, semánticamente vacía. Casi siempre puede encontrarse algún otro término equivalente para describir una idea con más precisión (Russell, 1996, p. 207). En la primera traducción del ejemplo: «Era una cosa humana» cuando menos parece una expresión forzada. La segunda traducción, con una ampliación y elisión del verbo se acerca más al sentido del original: ***So ist es menschlich***.

3.8 Domesticación y extranjerización

Tabla 3.22

Ejemplo 22, epígrafe 1

<p><i>Hans Castorp also war bettlägrig seit Sonnabendnachmittag, da Hofrat Behrens, die oberste Autorität in der Welt, die uns einschließt, es so angeordnet hatte</i> (T. M., p. 256).</p>	
<p>«Así pues, Hans Castorp se hallaba en la cama desde el sábado por la tarde, porque el doctor Behrens, suprema autoridad en el mundo en que nos encontramos encerrados, lo había decidido así» (M. V., p. 274).</p>	<p>«Así pues, Hans Castorp guardaba cama desde el sábado por la tarde porque el doctor Behrens, la autoridad suprema en el mundo que nos rodea, así lo había ordenado». (I. G., p. 265).</p>

Una opción hubiera sido mantener —sin traducir— el término de origen austriaco, *Hofrat*: «título honorífico para funcionarios con méritos» («Hofrat – Traducción del alemán | PONS», s. f.). El autor lo emplea para enfatizar el hecho de que el doctor Behrens era la máxima autoridad (si se hubiera aplicado una estrategia de extranjerización) o como ambos traductores han elegido, se han limitado a la traducción por «**doctor** Behrens» (estrategia de domesticación). Habrán pensado los traductores que ya se explica en el mismo párrafo «que era la máxima autoridad en el sanatorio», con lo que habrían empleado una compensación.

Tabla 3.23

Ejemplo 23, epígrafe 1

<p><i>Im übrigen, wie wir sagten, ließ er sich von Joachim über die Erscheinungen und Veranstaltungen dieser Tage Bericht erstatten, fragte ihn aus, ob der Sonntag festliche Toiletten gebracht habe, Spitzenmatinees oder dergleichen (für Spitzenmatinees war es jedoch zu kalt gewesen)</i> (T. M., p. 260).</p>	
<p>«Por lo demás, como ya hemos dicho, se hacía dar cuenta por Joachim de los acontecimientos y de las reuniones de estos días. Le preguntaba si el domingo habían aparecido toilettes elegantes, blusas de encaje o algo de ese</p>	<p>«Por lo demás, como ya hemos dicho, se informaba a través de Joachim de los sucesos y eventos sociales de aquellos días; le preguntó si el domingo se habían visto toilettes elegantes, mañanitas de encaje o prendas de ese tipo</p>

género (pero hacía demasiado frío para los vestidos de puntillas [...]» (M. V., p. 278).	(aunque había hecho demasiado frío para encajes y puntillas [...]» (I. G., p. 269).
------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------

En este caso, nos encontramos, por un lado, que **toilette**, según acepción del diccionario Larousse, sería: *Ensemble des vêtements et des accessoires portés par quelqu'un*, con lo que se habría empleado una **extranjerización** en la traducción. Por otro lado, *Spitzenmatinees*, que se ha traducido en español como «mañanitas de encaje». Una mañanita es una chaqueta corta de punto que se ponían las mujeres encima del camisón y que cubre desde los hombros hasta la cintura. En este caso sería una mañanita más sofisticada y elegante: de encaje, para salir en domingo a la terraza en el sanatorio. Corresponde a una **domesticación**. Queda por comentar, por otro lado, que la traducción empleada por M. V.: «Blusa», es un hiperónimo de mañanita.

Tabla 3.24

Ejemplo 24, epígrafe 1

<p><i>Ausgezeichnet! Sie erzählen so hübsch, Herr Settembrini, geradezu plastisch ist jedes Ihrer Worte. Auch über die Geschichte mit dem Fräulein, das im See badete, und der man die Stumme Schwester gab, habe ich noch oft im stillen lachen müssen</i> (T. M., p. 272).</p>	
<p>—¡Exquisito! Usted cuenta las cosas admirablemente, señor Settembrini, y cada una de sus palabras es para mí algo plástico. Me he reído alguna vez a solas con su historia de la muchacha que se bañaba en el lago y a la que se tuvo que dar la «hermana muda». (M. V., p. 290)</p>	<p>—¡Es fantástico! Cuenta usted las cosas tan bien, señor Settembrini... Cada una de sus palabras es tan plástica... A veces, me río yo solo recordando su historia de la muchacha que se bañaba en el lago y a la que tuvieron que dar la «enfermera muda». (I. G., p. 281)</p>

Stumme Schwester era un termómetro clínico de vidrio, pero sin escala graduada. Se utilizaba principalmente en los sanatorios antituberculosos suizos. El enfermo no tenía manera de leer el termómetro. Una enfermera o un médico lo recogía del paciente, introducía el termómetro de vidrio en un cilindro metálico ranurado que llevaba grabada la escala de temperatura, y así podía conocer la temperatura real, sin engaños. (Deutsches Tuberkulose-Archiv, 2014). Se ha conservado el término en la traducción, lo que implica una extranjerización parcial, ya que se ha traducido literalmente. Aquí, se podría destacar la connotación cultural que implica la

traducción de *Schwester* por «hermana» en la primera traducción, ya que durante una buena parte del siglo XX, muchos hospitales y sanatorios en Europa estuvieron atendidos por monjas y no por enfermeras.

Tabla 3.25

Ejemplo 25, epígrafe 2

<p>[...] nun aber habe er achtzig Pfund zugenommen und sei im Begriffe, als völlig geheilt entlassen zu werden; [...] (T. M., p. 293).</p>	
<p>«pero ahora había aumentado 80 libras y estaba a punto de ser despedido como completamente curado» (M. V., p. 310).</p>	<p>« [...]; ahora, en cambio, había engordado cuarenta kilos y estaba a punto de ser dado de alta; [...] (I. G., p. 304).</p>

La unidad estándar de masa, según el Sistema Internacional de Unidades (SI), es el kilogramo. En el sistema anglosajón de unidades es la libra. El Diccionario de la Real Academia Española (s.f.) dispone en su acepción cinco, que una libra equivale a 460 g. Mario Verdaguer ha optado por mantener la libra en la traducción al español (extranjerismo), probablemente debido a que la libra se ha venido utilizando durante el siglo XX en distintos países, entre los que se incluyen Alemania y España. En 2005, cuando se realizó la segunda traducción, la libra ya había dejado de ser una unidad corriente de masa en el día a día del mundo hispánico, y se actualizó por el kilogramo —«kilo» es un acortamiento coloquial de kilogramo—, con lo que se utilizó una estrategia de domesticación.

4 Conclusiones

Como se había señalado en los objetivos iniciales, a través de la exposición se ha podido ver cómo la traducción de textos literarios presenta características que la diferencian de otras especialidades, como pudiera ser, entre otras, la traducción científico-técnica. Los textos literarios se llaman así porque es la forma como los autores se expresan con creatividad. Los traductores han de poseer una sensibilidad similar a la de los escritores. Así pues, el sentido del texto será la clave de cualquier traducción literaria: transmitir la esencia del mensaje con todo su esplendor y belleza como lo hubiera hecho el autor si pudiera hacerlo en la lengua meta. Un punto muy característico de esta especialidad de traducción es la disyuntiva sobre

cuál debe ser la estrategia más apropiada del traductor: Venuti (1995) y Schleiermeier (1813) han defendido la extranjerización, ante la domesticación o una mezcla de ambas.

Con respecto a las razones que llevan a una retraducción, en general, se ha señalado, tras los trabajos de Pym y Venuti mencionados, que algunas de ellas corresponden a la adaptación a una lengua más actual de los lectores, una revisión de la obra del autor en su conjunto, y a veces al interés en revisar la traducción anterior con una visión crítica. En otros casos, se trata de un interés comercial. En *La montaña mágica*, se podría dar una combinación de todas ellas: entre la primera y la segunda traducción habían transcurrido 71 años. Por otro lado, la editorial, que actualmente cuenta con trece obras traducidas de Thomas Mann al español, se propuso realizar nuevas traducciones de algunos escritores clásicos contemporáneos y empezó por las obras de Mann (Fernández, 2021). A la fecha de elaboración de este trabajo, se constata que la traductora Isabel García Adánez ya se ha hecho con la voz en castellano de Mann en tres de sus obras: *La montaña mágica*, *Los Buddenbrook* y *Confesiones del estafador Félix Krull*.

La selección de criterios contrastivos-comparativos entre alemán y español ha servido para descubrir aspectos específicos de la traducción entre el alemán y el español, que cualquier traductor, especialmente de obras literarias donde la narrativa es intensa, deberá tener en cuenta. De un modo general, en estos dos epígrafes del capítulo V, que se han analizado, se han identificado ejemplos en la primera traducción con una mayor presencia de la estrategia de extranjerización: «Cabe en lo posible que nuestra familia se incline a eso» (M.V., p. 273), frente a la traducción más reciente: «Es muy posible que sea cosa de familia» (I. G., p. 267). El lenguaje empleado en la traducción actual es mucho más asequible, más fluido y con mayor precisión, sobre todo para aquellos lectores que no están tan avezados en la lectura de los autores clásicos: «Tras recibir aquella noticia, Hans Castorp tuvo 37,7» (I. G., p. 300), en contraste con la primera traducción: «Hans Castorp tuvo 37'7 después de haberse enterado de esto» (M. V., p. 308). Sería interesante, lo que el alcance de este trabajo no permite, conocer cuál fue la estrategia escogida —extranjerización o domesticación— de forma consciente por cada uno de los traductores. Y, por otro lado, llegar a comprender la influencia en esta decisión que tuvo el encargo de la editorial, especialmente en el caso de la traducción actual de García Adánez, o cómo afectó en esta decisión el momento histórico de los años treinta en el que vivió Mario Verdaguer cuando realizó la traducción.

Se podría detallar la casuística de soluciones que ya se han mencionado; sin embargo, sí que es importante destacar, como una de las conclusiones, la relevancia del análisis en alemán

de las partículas modales (*Abtönungspartikeln*) y la necesidad de evitar, en beneficio de la fluidez en español, del uso de algunos calcos estructurales (ordenamiento, voz pasiva, genitivo, etc.). En cuanto a los procedimientos técnicos empleados habría que destacar en la traducción literaria el de la modulación. En la lectura de las traducciones se han observado numerosos ejemplos de esta técnica. No en vano, Vinay y Darbelnet (1958, como se cita en Vázquez-Ayora, 1977, p. 293) afirmaban: «El traductor que no modula no es traductor. El uso eficaz de la modulación constituye la prueba de la sensibilidad, experiencia e imaginación del traductor, y requiere gran ingeniosidad y poder expresivo».

5 Bibliografía

Bacardí, Montserrat y Godayol, Pilar. (2015). Verdaguer i Callís, Magí. En *Diccionari de la traducció catalana - VISAT*. <https://visat.cat/diccionari/cat/traductor/906/verdaguer-i-callis-magi.html>

Base de datos de libros editados en España - Ministerio de Cultura y Deporte. (2022). *Libros editados en España de La montaña mágica del autor Thomas Mann*. <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/libro/bases-de-datos-del-isbn/base-de-datos-de-libros.html>

Cantavella, Juan. (4 de junio de 2021). La entusiasta dedicación de Mario Verdaguer a las traducciones. *Menorca - Es Diari*. <http://www.ime.cat/Documents/Documents/20212doc4.pdf>

Capvesprol. (13 de abril de 2020). *La montaña mágica*. <https://www.lecturalia.com/libro/1607/la-montana-magica>

Deutsches Tuberkulose-Archiv. (24 de marzo de 2014). *Die „Stumme Schwester“*. [Comunicado de prensa]. https://www.uni-heidelberg.de/presse/news2014/pm20140324_tuberkulose-archiv.html

Elena García, Pilar. (1993). *Curso práctico de traducción general alemán-español* (1.ª ed.). Ediciones Universidad Salamanca.

Elena García, Pilar. (1996). *Aspectos teóricos y prácticos de la traducción alemán-español* (2.ª ed.). Ediciones Universidad Salamanca.

Europa Press. (8 de febrero de 2005). 50 aniversario de la muerte del escritor. Nueva traducción de «La montaña mágica» de Thomas Mann https://www.elmundo.es/elmundolibro/2005/02/08/narrativa_extranjera/1107887357.html

Fernández, Daniel. (2021). *La montaña mágica de Mann y sus traducciones*. <https://www.edhasa.es/noticias/435/la-montana-magica-de-mann-y-sus-traducciones>

Fernándo. (11 de mayo de 2018). *La montaña mágica*. <https://www.goodreads.com/review/show/2372461237>

García Adánez, Isabel [Luis Castellví Laukamp]. (22 de agosto de 2020). *Diálogo sobre «La montaña mágica» de Thomas Mann* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xXn7OpDSZic>

García Adánez, Isabel. (2011). Un gran clásico alemán en el mundo hispánico: La montaña mágica de Thomas Mann. En A. Freixa, J. G. López Guix, (Eds.), *Actas del II Coloquio Internacional «Escrituras de la Traducción Hispánica»*, San Carlos de Bariloche, 5 de noviembre de 2010. <http://www.traduccionliteraria.org/coloquio2/actas/GarciaAdanez.pdf>

García Yebra, Valentín. (1981). Ideas sobre la traducción y problemas de la traducción literaria. *Équivalences*, 12(1), 1-13. DOI: <https://doi.org/10.3406/equiv.1981.1046>

García Yebra, Valentín. (1982). *Teoría y práctica de la traducción*. Editorial Gredos.

García Yebra, Valentín. (1994). Problemas de la traducción literaria. *Departamento de Filología Inglesa y Alemana. Universidad del País Vasco*. 9-21. <https://addi.ehu.es/bitstream/10810/9999/1/Garcia%20Yebra.%20V..PDF>

González Davies, María y Vancells, Montse. (2016). *Estrategias y recursos de traducción*. Módulo didáctico 1. En Traducción de textos divulgativos B-A (inglés-español). https://discovery.biblioteca.uoc.edu/view/action/uresolver.do?operation=resolveService&package_service_id=1704461510006712&institutionId=6712&customerId=6705&VE=true

Grossman, Edith [New Spanish Books]. (2012). *Edith Grossman: “The second writer (the translator) begins with a written work and creates another”*. Libros de España / New Spanish Books. ICEX. <http://www.newspanishbooks.us/interview/edith-grossman-second-writer-translator-begins-written-work-and-creates-another>

Hansen Christian [Wojcik, Nadine]. (12 de marzo de 2010). *Die Literaturübersetzer*. Deutsche Welle – „Kultur“. <https://www.dw.com/de/die-literatur%C3%BCbersetzer/a-5349342>

Hurtado Albir, Amparo. (2001). *Traducción y traductología / Translation and translation studies: Introducción a la traductología / Introduction to Translation* (11.ª ed.). Cátedra.

- Imwolde, Janca y Meiners, Antonia.** (24 de marzo de 2021). *Biografía de Thomas Mann 1875-1955*, en LeMO, Lebendiges Museum Online, Stiftung Haus der Geschichte der Bundesrepublik Deutschland. <https://www.dhm.de/lemo/biografie/thomas-mann>
- Kalász, Claudia.** (1 de septiembre de 2005.). *Con fecha de caducidad*. <https://www.revistadelibros.com/con-fecha-de-caducidad/>
- Lafarga, Francisco y Pegenaute, Luis.** (2009). *Verdaguer de Travesí, Mario (Mahón, 1885-Barcelona, 1963)*. <https://phte.upf.edu/dhte/castellano-siglos-xx-xxi/verdguer-de-travesi-mario/>
- Librerantes.** (14 de febrero de 2022). Leer los textos al trasluz. Conversamos con el traductor Antonio Sáez. <https://www.librerantes.com/leer-los-textos-al-trasluz-conversamos-con-el-traductor-antonio-saez/>
- Llanas, Manuel y Ayats, Montse.** (2005). *L'edició a Catalunya: el segle XX (fins a 1939)*. Gremi d'Editors de Catalunya, 2005. https://issuu.com/gremideditorsdecatalunya/docs/l_edici_a_catalunya_el_segle_xx
- López García, Dámaso.** (1996). Sobre los diferentes métodos de traducir - Friedrich Schleiermacher. En *Teorías de la traducción. Antología de textos (1.a ed.)*. Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha. https://www.academia.edu/6309452/Friedrich_Schleiermacher_Sobre_los_diferentes_m%C3%A9todos_de_traducir_traducci%C3%B3n_de_Hans_Christian_Hagedorn
- Mann, Thomas.** (1924). *La montaña mágica* (edición 2009). Edhasa.
- Mann, Thomas.** (1924). *Der Zauberberg: Roman* (24.^a ed.). S. Fisher Verlag.
- Mann, Thomas.** (1924). *La montaña mágica* (Vol. I) (edición 1969). Círculo de Lectores y Plaza & Janés, S. A.
- Mann, Thomas.** (1924). *La montaña mágica* (Vol. II) (edición 1969). Círculo de Lectores y Plaza & Janés, S. A.
- Mendoza, María Helena.** (2017). *La posesión de traducciones de textos técnicos del alemán al castellano*. [Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/10803/457362>

- Molina, Lucía., y Hurtado Albir, Amparo.** (2002). Translation Techniques Revisited: A Dynamic and Functionalist Approach. *Meta*, 47(4), 498–512. DOI: <https://doi.org/10.7202/008033ar>
- Montero, Rosa.** (1 de mayo de 2010). Las páginas tediosas de «La montaña mágica». *El País*. https://elpais.com/diario/2010/05/01/babelia/1272672752_850215.html
- Montiel, Luis.** (2005). «¡Señor, no, señor!». Una reflexión melancólica con motivo de la nueva edición de La montaña mágica. *Panacea@*, VI(21-22), 390-391. <https://www.tremedica.org/panacea/v6-n21-22-diciembre-2005/>
- Mora, Rosa.** (9 de febrero de 2005). Una nueva versión de «La montaña mágica» recupera textos suprimidos. *El País*. https://elpais.com/diario/2005/02/09/cultura/1107903611_850215.html
- Nobel Prize Outreach AB 2022.** (2022). *Thomas Mann – Biographical*. <https://www.nobelprize.org/prizes/literature/1929/mann/biographical/>
- Ortiz García, Javier.** (2021). La retraducción a examen. El caso de Edgar A. Poe en español. *Meta*, 65(2), 332–351. DOI: <https://doi.org/10.7202/1075839ar>
- Pérez, Ana.** (2003). Lotte in Weimar: Thomas Mann, Goethe y el exilio. *Revista de filología alemana*, 11, 145-246. <https://revistas.ucm.es/index.php/RFAL/article/view/RFAL0303110145A>
- PONS.** (s.f.). Hofrat. En el *Diccionario PONS.com* – Traducción de alemán a español. <https://en.pons.com/translate/german-spanish/Hofrat>
- Pym, Anthony.** (1998). *Method in Translation History*. St. Jerome
- Redacción de La Vanguardia.** (22 de octubre de 2015,). *Los críticos de «La Vanguardia»*. Mario Verdaguer. <https://www.lavanguardia.com/20150704/54437294510/vanguardia-mario-verdaguer-criticos.html>
- Ripoll Sintes, Blanca.** (2015). Editorial Apolo (ca. 1920 - ca. 1953) [Semblanza] / Blanca Ripoll Sintes. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-apollo-ca-1920--ca-1953-semblanzas/>

- Rossell Ibern, Anna Maria.** (1996). *Manual de traducción Alemán / Castellano* (2.^a ed.). Gedisa.
- Sánchez Hernández, Paloma.** (2019). *Aspectos de lingüística contrastiva alemán-español* (2.^a ed.). Guillermo Escolar Editor.
https://www.guillermoescolareditor.com/media/aeiou1234_/files/sample-71352.pdf
- Sanz Roig, Diana.** (2013). Los proyectos editoriales de Mario Verdaguer: la revista *Mundo Ibérico* y las editoriales Lux y Apolo. *Revista de literatura*, 75(149), 179-205. DOI:
<https://doi.org/10.3989/revliteratura.2013.01.009>
- Schleiermacher, Friedrich.** (2000). *Sobre los diferentes métodos de traducir*. (García Yebra, Valentín, Trad.). Gredos. (Obra original publicada en 1813)
- Schnell, Bettina y Rodríguez, Nadia.** (2009). Análisis contrastivo de traducciones como aproximación a la enseñanza de la traducción literaria. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana De Traducción*, 2(2), 263–281.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/mutatismutandis/article/view/2521>
- Úbeda, Jesús.** (30 de abril de 2019). Pedro G. Cuartango.
<https://www.zendalibros.com/pedro-g-cuartango/>
- Vázquez-Ayora, Gerardo.** (1977). *Introducción a la traductología* (Cap. 8). Georgetown University.
- Venuti, Lawrence.** (1995). *The Translator's Invisibility: A History of Translation* (2004.^a ed.). Routledge.
https://www.academia.edu/25783955/Venuti_The_Translators_Invisibility_A_History_of_Translation?auto=download
- Venuti, Lawrence.** (2004/2012). Retranslations. The creation of Values. In L. Venuti. *Translation Changes Everything* (pp. 96-109). Routledge.
- Vinay, Jean Paul and Darbelnet, Jean.** (1958/1977). *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction*. París: Didier. Trad. per J. Sager y M.J. Hamel. (1995). *Comparative Stylistics of French and English: A Methodology for Translation*. John Benjamins.

Anexo I. Ejemplos en contexto ampliado del epígrafe 1

N.º	<p>Versión original (Thomas Mann) pp. 255 - 283</p> <p><i>Der Zauberberg</i> Fünftes Kapitel</p> <p><i>Ewigkeitssuppe und plötzliche Klarheit</i></p>	<p>Primera traducción (Mario Verdaguer) pp. 273 - 300</p> <p><i>La montaña mágica</i> Capítulo V</p> <p><i>Sopa eterna y claridad repentina</i></p>	<p>Segunda traducción (Isabel García Adánez) pp. 264 - 293</p> <p><i>La montaña mágica</i> Capítulo V</p> <p>Sopa, eternidad y claridad repentina</p>
1	<p>»Aber wie die Leute hier reden,« rief er; »das niedere Volk, – so würdig und feierlich: es klingt zuweilen wie Poesie. ‚Nun, so leb’ wohl und hab’ Dank!‘» wiederholte er, indem er die Sprechweise des Holzknechtes nachahmte.</p> <p>»So habe ich es im Walde gehört, und ich vergesse es meiner Lebtag nicht. Dergleichen verbindet sich dann mit anderen Eindrücken oder Erinnerungen, weißt du, und man behält es bis an sein Lebensende im Ohr.</p> <p>– Und Krokowski hat also wieder von ‚Liebe‘ gesprochen?« fragte er und schnitt ein Gesicht bei dem Wort.</p> <p>»Selbstredend«, sagte Joachim. »Wovon denn sonst. Es ist ja nun einmal sein Thema.«</p> <p>»Was sagte er denn heute davon?«</p> <p>»Ach, nichts Besonderes. Du weißt ja selbst, vom vorigen Mal, wie er sich ausdrückt.«</p> <p>»Aber was gab er denn Neues zum besten?«</p> <p>»Nichts weiter Neues ... Ja, es war die reine Chemie, was er heute verzapfte«, ließ</p>	<p>—¡Cómo hablan las gentes de aquí —exclamó—, las gentes del pueblo, con qué solemnidad, con qué dignidad! Puede decirse que casi es poesía. «Adiós, pues, y mil gracias» —repitió imitando el acento del leñador—. Eso es lo que oí en el bosque y en toda mi vida podré olvidarlo. Tales cosas se unen a otras impresiones y recuerdos y guardamos eso en el oído hasta el fin de nuestros días ¿Y Krokovski ha hablado de nuevo del «amor»? —Naturalmente —dijo Joachim—, ¿de qué iba a hablar si éste es su único y eterno tema? —¿Y qué ha dicho hoy? —¡Oh!, nada de particular. Ya oíste cómo se expresa. —¿Pero qué cosas nuevas ha dicho? —Nada particularmente nuevo. Hoy ha sido química pura —continuó diciendo Joachim de mala gana—. (p. 279)</p>	<p>—¡Cómo habla la gente de aquí! —exclamó—. ¡Con qué solemnidad y corrección se expresa la gente del pueblo! A veces suena casi a poesía. «Adiós, pues, y mil gracias» —repitió imitando la manera de hablar del leñador que había visto aquel día—. Eso es lo que oí en el bosque y no podré olvidarlo en toda mi vida. Este tipo de cosas se suman a otras impresiones y recuerdos que resuenan en nuestros oídos hasta el fin de nuestros días. ¿Y qué, Krokovski ha vuelto a hablar del « amor » ? —Evidentemente —dijo Joachim—, ¿de qué iba a hablar? Es su tema por excelencia. —¿Y qué ha dicho hoy ? —¡Oh!, nada de particular. Ya oíste cómo se expresa. —¿Pero qué cosas nuevas ha dicho? —Nada particularmente nuevo. Hoy más bien nos ha dado una clase de química pura y dura —continuó diciendo Joachim de mala gana—. (p. 270)</p>

	Joachim sich widerstrebend herbei, zu berichten. (p. 261)		
2	<p>[...], – wird die Bewältigung der nächsten drei Wochen seines Besuches an diesem Orte kaum so viele Zeilen, ja Worte und Augenblicke erfordern, als jener Seiten, Bogen, Stunden und Tagewerke gekostet hat: im Nu, das sehen wir kommen, werden diese drei Wochen hinter uns gebracht und beigelegt sein.</p> <p>Dies also könnte wundernehmen; und doch ist es in der Ordnung und entspricht den Gesetzen des Erzählens und Zuhörens. Denn in der Ordnung ist es und diesen Gesetzen entspricht es, daß uns die Zeit genau so lang oder kurz wird, für unser Erlebnis sich genau ebenso breit macht oder zusammenschumpft, wie dem auf so unerwartete Art vom Schicksal mit Beschlag belegten Helden unserer Geschichte, dem jungen Hans Castorp; (p. 255)</p>	<p>[...], sólo nos será preciso para llegar al término de las tres semanas siguientes de su visita a ese lugar, poco más o menos una misma cantidad de líneas, de palabras y de instantes que aquéllas han exigido de páginas, cuartillas, horas y días de labor: en un momento, como podremos ver, esas tres semanas van a volar y quedar enterradas.</p> <p>Esto es lo que podría causar extrañeza y, sin embargo, se halla dentro del orden y responde a las leyes de la narración y de la audición. Se halla dentro del orden y responde a esas leyes según las cuales el tiempo nos parece largo o breve, se alarga o se contrae, según nuestra propia experiencia, lo mismo que la aventura del héroe de nuestra historia, de nuestro Hans Castorp, sorprendido de un modo tan inesperado por el destino. (p.273)</p>	<p>[...] las tres semanas siguientes de su visita a ese lugar, en cambio, apenas nos llevarán en líneas, palabras e instantes lo que aquéllas exigieron en páginas, pliegos, horas y días de labor: en un momento, como podremos ver, esas tres semanas volarán y quedarán sepultadas en el olvido.</p> <p>Esto podría, pues, causar extrañeza, y, sin embargo, está justificado y corresponde a las leyes de la narración y la escucha. Porque está justificado y corresponde a tales leyes el hecho de que el tiempo nos dé la sensación de ser largo o breve, de alargarse o contraerse, al igual que le sucede al héroe de nuestra historia, al joven Hans Castorp, sorprendido por el destino de un modo tan tremendo. (p. 264)</p>
3	<p>» [...] Den ganzen Tag lag er mit dem Thermometer im Munde und wußte von nichts anderem. ‚Das versteht ihr nicht‘, sagte er. ‚Dazu muß man oben gelebt haben, um zu wissen, wie es sein muß. Hier unten fehlen die Grundbegriffe.‘ Es endete damit, daß seine Mutter entschied: ‚Geh nur wieder hinauf. Mit dir ist nichts mehr anzufangen.‘ Und er ging wieder hinauf. Er kehrte in die ‚Heimat‘ zurück,</p> <p>– Sie wissen doch, man nennt dies ‚Heimat‘, wenn man einmal hier gelebt hat. Seiner jungen Frau war er</p>	<p>Durante todo el día permanecía tendido, con el termómetro en la boca, y no se preocupaba de nada más. «Vosotros no comprendéis esto —decía—, hay que haber vivido allá arriba para saber cómo deben hacerse las cosas. En esta casa, los principios esenciales no existen.» Finalmente su madre le expresó su decisión: «Vuélvete allá arriba, ya no sirves para nada.» Y volvió a «su patria». Pues usted sabe que se dice «nuestra patria» cuando se ha vivido aquí. Se había convertido en un extranjero para su mujer. Le</p>	<p>Se pasaba el día tumbado con el termómetro en la boca y no se preocupaba de nada más. «Vosotros no lo entendéis», decía. «Hay que haber vivido allá arriba para saber cómo deben hacerse las cosas. Aquí abajo carecéis de principios fundamentales.» Finalmente su madre decidió por él: «Vuelve allá arriba, ya no sirves para nada». Y volvió a su «patria»</p> <p>Pues ya sabe usted que a este lugar se le llama «patria» cuando se ha vivido aquí. Para su joven esposa se había convertido en un</p>

	völlig entfremdet, es fehlten ihr die ‚Grundbegriffe‘, und sie verzichtete. Sie sah ein, daß er in der Heimat eine Genossin mit übereinstimmenden ‚Grundbegriffen‘ finden und dableiben werde.« (p. 276)	faltaban los principios esenciales y ella renunció a él, pues comprendió que en «su patria» encontraría una compañera que tendría los mismos principios y que se quedaría allá. (p. 293)	extranjero. Ella desconocía esos principios fundamentales y renunció a él. Comprendió que en «su patria» encontraría una compañera que sí los compartiese, y que se quedaría allí arriba. (p. 286)
4	»Ach,« sagte Hans Castorp, »sie erwarten mich überhaupt nicht so genau auf den Tag. Die haben anderes zu tun, als auf mich zu warten und die Tage zu zählen, bis ich wiederkomme. Wenn ich komme, so bin ich da, und Onkel Tienappel sagt: ‚Da bist du ja auch wieder!‘ und Onkel James sagt: ‚Na, war’s schön.‘ Und wenn ich nicht komme, so dauert es lange, bis es ihnen auffällt, da kannst du sicher sein. Selbstverständlich müßte man sie mit der Zeit benachrichtigen ...« (p. 257)	—¡Bah! —dijo Hans Castorp—, no me esperan en un día determinado. Tienen otras cosas en que pensar para preocuparse de esperarme y contar los días que faltan hasta mi regreso. Cuando llegase, el tío Tienappel diría: «¡Ah, ya has vuelto!», y el tío James diría: «¿Ha ido todo bien?» Si no voy pasará algún tiempo antes de que les sorprenda mi tardanza, puedes estar seguro. Naturalmente, a la larga, será preciso avisarles... (p. 275)	—¡Bah! —exclamó Hans Castorp—, no me esperan ningún día determinado. Tienen otras cosas que hacer que preocuparse de esperarme y de contar los días que faltan hasta mi regreso. Cuando llegue, el tío Tienappel dirá: « ¡Hombre, has vuelto!», y el tío James diría: « ¿Qué, te lo has pasado bien?» . Y, si no voy, pasará bastante tiempo antes de que se den cuenta, puedes estar seguro. Naturalmente, a la larga habrá que avisarles... (p. 266)
6	Ich bin ja wohl nicht der erste, der glaubte, hier eine Stippvisite zu machen, und für den es dann anders kam. Denke doch nur zum Beispiel an <i>Tous les deux</i> ’ zweiten Sohn, und wie es den hier denn doch noch ganz anders getroffen hat, – ich weiß nicht, ob er noch lebt, vielleicht haben sie ihn abgeholt während einer Mahlzeit. Daß ich etwas krank bin, ist mir ja eine Überraschung, ich muß mich erst darein finden, mich hier als Patient und richtig als einer von euch zu fühlen, statt, wie bisher, nur als Gast. Und dann überrascht es mich doch auch wieder fast gar nicht, denn so recht prachtvoll instand habe ich mich eigentlich niemals gefühlt, und wenn ich denke,	Por otra parte, yo no soy el primero que haya creído hacer una corta visita de cortesía y las cosas le hayan salido de otro modo. Recuerdo, por ejemplo, el modo de cómo el hijo segundo de « <i>Tous-les-deux</i> » se sintió atacado mucho más gravemente y que no sé si vive todavía; tal vez se lo han llevado ya durante la comida. Es cierto que constituye una sorpresa para mí eso de enterarme de que estoy un poco enfermo. Es preciso que me acostumbre, ante todo, a sentirme aquí como un pensionista en tratamiento y verdaderamente como uno de los vuestros, en lugar de no ser, como tenía la impresión, más que un invitado. Y luego, por otra	Además, no debo de ser el primero que ha venido de visita y ha acabado de otra manera. Piensa, por ejemplo, en el segundo hijo de <i>Tous les-deux</i> ... la verdad es que no sé si vive todavía; igual se lo han llevado algún día mientras los demás comíamos. Cierto es que constituye toda una sorpresa para mí enterarme de que estoy enfermo. He de hacerme a la idea de ser un paciente en tratamiento, uno de vosotros, y no un mero invitado, como creía. Aunque, por otra parte reconozco que tampoco me sorprende tanto, pues en realidad nunca me he sentido muy sano; y cuando pienso en lo jóvenes que murieron mis padres... ¿De

	<p>wie früh meine beiden Eltern gestorben sind, – woher sollte die Pracht denn schließlich auch kommen! (pp. 257-258)</p>	<p>parte, debo decir que esto no me sorprende en modo alguno, pues nunca me he sentido muy robusto, y menos cuando pienso que mis padres murieron tan jóvenes; ¿de dónde podría sacar, pues, una salud excepcional? (pp.275 - 276)</p>	<p>dónde iba yo a sacar, pues, una salud de hierro? (p. 266 – 267)</p>
7	<p>Sein Plumeau im Rücken, schrieb er auf einem Briefbogen der Anstalt, daß seine Abreise von hier sich planwidrig verzögere. Er liege mit einer fieberigen Erkältung, die von Hofrat Behrens, übergewissenhaft, wie er wohl sei, offenbar nicht ganz auf die leichte Achsel genommen werde, da er sie mit seiner, des Schreibers, Konstitution überhaupt in Zusammenhang bringe. Denn gleich bei der ersten Bekanntschaft habe der dirigierende Arzt ihn stark anämisch gefunden, und alles in allem schein es, als ob maßgeblicherseits die von ihm, Hans Castorp, zu seiner Erholung angesetzte Frist nicht für recht ausreichend erachtet werde. Weiteres ehetunlichst. – So ist es gut, dachte Hans Castorp. Da ist kein Wort zu viel und doch hält es auf jeden Fall eine Weile vor. – Der Brief wurde dem Hausdiener übergeben, der ihn unter Vermeidung des Umweges über den Kasten unmittelbar zum nächsten fahrplanmäßigen Zug beförderte. (p. 262)</p>	<p>Con la almohada en la espalda, escribía en un papel de cartas del establecimiento, diciendo que su partida, contra lo que esperaba, se veía retrasada. Comunicó que se hallaba en cama, resfriado, con fiebre, que el doctor Behrens, concienzudo hasta el exceso, no tomaba a la ligera la cosa, pues la ponía en relación con la constitución general del enfermo. En efecto, desde su primera entrevista el medico jefe le había encontrado muy anémico y, en suma, el plazo que Hans Castorp se había asignado para restablecerse, no había sido juzgado suficiente por esa alta eminencia. Añadía que pronto enviaría más detalles. «Esto está bien —pensó Hans Castorp—. No hay una palabra de más y eso forzosamente nos hará ganar algún tiempo.» Entregó la carta a un mozo que, evitando el retraso del buzón, fue inmediatamente a llevarla al tren. (p. 280)</p>	<p>Con la almohada en la espalda, escribió en el papel de cartas del sanatorio, diciendo que, en contra de lo previsto, su partida se veía retrasada. Se hallaba en cama, con fiebre a causa de un resfriado que el doctor Behrens, un profesional extremadamente responsable, no tomaba a la ligera, pues lo relacionaba con la constitución física general de quien escribía. En efecto, desde su primer encuentro el médico jefe le había encontrado fuertemente anémico y, en suma, juzgaba más que insuficientes las vacaciones que Hans Castorp se había tomado para restablecerse. Añadía que muy pronto enviaría más detalles. «Así está bien —pensó Hans Castorp—. No hay ninguna palabra de más y, sin duda, nos hará ganar algún tiempo.» La carta fue entregada a un mozo que, evitando el rodeo de echarla al buzón, fue a llevarla al tren directamente. (p. 271)</p>
8	<p>»Gut,« sagte Joachim, »so können wir's vorläufig machen. Und dann können wir ja auch mit dem anderen noch etwas zuwarten.«</p>	<p>—Muy bien —dijo Joachim—, es lo mejor que podemos hacer, por ahora. Para lo demás también podemos esperar.</p>	<p>—Muy bien —dijo Joachim—, por lo pronto será suficiente con eso. Para lo demás también podemos esperar un poco.</p>

	<p>»Mit welchem anderen?« »Sei nicht so gedankenlos! Du bist doch nur auf drei Wochen eingerichtet mit deinem Kajütenkoffer. Du brauchst Wäsche, Unter- und Oberwäsche und Winterkleider, und brauchst mehr Schuhzeug. Schließlich, auch Geld muß du dir kommen lassen.« »Wenn«, sagte Hans Castorp, »wenn ich das alles brauche.« »Gut, warten wir's ab. Aber wir sollten ... nein«, sagte Joachim und ging in Bewegung durchs Zimmer, »wir sollten uns keine Illusionen machen! Ich bin zu lange hier, um nicht Bescheid zu wissen. Wenn Behrens sagt, daß da eine rauhe Stelle ist, beinah ein Geräusch ... Aber selbstverständlich, wir können ja zusehen!« – (pp. 259 – 260)</p>	<p>—¿Para lo demás? ¡No seas atolondrado! No te hallas provisto de lo necesario más que para tres semanas, con tu maleta de camarote. Tienes necesidad de ropa blanca, de vestidos de invierno, necesitas zapatos. Además, es necesario que recibas dinero. Si —dijo Hans Castorp, tengo necesidad de todo eso. Bueno, ¡esperemos! Pero deberíamos. . . No —dijo Joachim, y visiblemente turbado comenzó a ir y venir por el cuarto—, no, no deberíamos hacernos ilusiones. Hace bastante tiempo que estoy aquí para saber a qué atenerme. Cuando Behrens dice que hay un lugar rugoso y casi un ruido... Pero, naturalmente podemos esperar... (p. 277)</p>	<p>—¿Qué es «lo demás» ...? —¡No seas inconsciente! No has traído más que lo necesario para tres semanas en esa maleta. Necesitarás ropa blanca, ropa interior, camisas y prendas de invierno, y más zapatos. Además, tendrán que enviarte dinero aquí arriba. —Eso será... —dijo Hans Castorp—, en caso de que me haga falta. —De acuerdo. Esperaremos. Pero deberíamos... No —dijo Joachim, y, visiblemente excitado, comenzó a dar vueltas por la habitación—, no, no deberíamos hacernos ilusiones. Llevo demasiado tiempo aquí para no saber a qué atenerme. Cuando Behrens dice que hay un punto tocado y un ruido ronco... Aunque, naturalmente, podemos tomarnos cierto tiempo... (pp. 268 – 269)</p>
11	<p>Die Saaltochter, deren Amt es war, die Bettlägrigen zu versorgen, brachte es ihm unter vernickelten Hohldeckeln und in leckeren Tiegeln; sie schob den Krankentisch, der sich eingefunden, dies einbeinige Wunder von Gleichgewichtskonstruktion, quer über sein Bett vor ihn hin, und Hans Castorp tafelte daran wie der Sohn des Schneiders am Tischleindeckdich. (p. 264)</p>	<p>La criada, cuyo papel era el de atender a los enfermos que se hallaban en cama, se la servía en bandejas niqueladas y en brillantes marmitas. Empujaba la mesa de enfermo, que se encontraba allí por casualidad —esa maravilla de equilibrio con una sola pata—, por encima de su cama, y Hans Castorp comía como el hijo del sastre ante la mesa mágica en el cuento de hadas. (p. 282)</p>	<p>La camarera encargada de atender a los enfermos que no podían salir de sus habitaciones se la servía en apetitosas bandejas cubiertas con brillantes campanas cromadas. Empujaba la mesita de enfermo —ese prodigioso invento que se mantiene en equilibrio sobre una sola pata—, por encima de su cama, y Hans Castorp comía como un marajá. (p. 273)</p>
12	<p>« [...] Die Temperatur ist eben immer noch nicht, wie sie sein sollte, mal 37,5, mal 37,7, das hat sich in diesen Tagen noch nicht geändert.« »Sie nehmen regelmäßig Messungen vor?«</p>	<p>La temperatura, en efecto, no es la que debería ser, a veces tengo 37'5, otras 37'7. La cosa no ha variado mucho en estos días. —¿Toma usted regularmente su temperatura?</p>	<p>Claro que la temperatura aún no es la que debería, a veces tengo 37,5 y otras 37,7. Eso no ha variado mucho en estos días. —¿Se toma la temperatura con regularidad?</p>

	<p>»Ja, sechsmal am Tage, ganz wie sie alle hier oben. Haha, entschuldigen Sie, ich muß noch lachen darüber, daß Sie unsern Speisesaal ‚Refektorium‘ nannten. So sagt man doch im Kloster, nicht? Davon hat es hier wirklich etwas, – ich war ja noch nie in einem Kloster, aber so ähnlich stelle ich es mir vor. Und die ‚Regeln‘ habe ich auch schon am Schnürchen und beobachte sie ganz genau. « (p. 270)</p>	<p>—Sí, seis veces al día, exactamente como todos ustedes. ¡Ja, ja!, perdóneme usted; me río todavía de que haya llamado «refectorio» a nuestro comedor. Así se llama en los conventos, ¿no es verdad? En efecto, esto se parece un poco a un convento. Es cierto, que yo no he estado nunca en un convento, pero me lo figuro así... Sé ya de memoria la «regla» y la observo exactamente. (p. 287)</p>	<p>—Sí, seis veces al día, igual que todos ustedes. Ja, ja, ja... perdóneme. Me hace gracia que haya llamado «refectorio» a nuestro comedor. Así se llama en los conventos, ¿no es cierto? En efecto, esto tiene algo de convento. Cierto es que nunca he estado en ninguno, pero así es como me lo imagino... Y ahora ya me sé al dedillo las « normas» , y las cumplo religiosamente. (p. 279)</p>
16	<p>» [...] Aber wenn es sich nun doch so verhält, so kann ich ja von Glück sagen, daß ich heraufgekommen bin und mich habe untersuchen lassen; du brauchst dir nicht die geringsten Vorwürfe deswegen zu machen. Denn du hast ja gehört: wenn ich es im Flachland noch eine Weile so weiter getrieben hätte, so wäre womöglich mir nichts dir nichts mein ganzer Lungenlappen zum Teufel gegangen.« »Das kann man nicht wissen!« sagte Joachim. »Das ist es ja eben, daß man das gar nicht wissen kann! [...]« (pp. 258 -259)</p>	<p>Pero si realmente es así, puedo decir que he tenido suerte, que es en verdad una suerte el que haya subido aquí y me haya hecho auscultar. No tienes necesidad de hacerte el menor reproche sobre este punto, pues, ¿no lo has oído?, si hubiese continuado, durante algún tiempo, llevando la vida de la llanura, allá abajo, hubiese podido ocurrir que todo un lado del pulmón se hubiese ido al diablo. —Eso es lo que no se puede saber —dijo Joachim—, eso es, precisamente, lo que no se puede saber. (p. 276)</p>	<p>Ahora se demuestra. Claro que, de ser así, puedo decir que ha sido una suerte haber venido aquí arriba y que me haya visto el médico. No tienes que reprocharte nada en absoluto. Ya lo has oído: si hubiese seguido allá abajo llevando la vida de siempre, lo más probable es que hubiese acabado con la pleura entera hecha fosfatina. —Eso no se puede saber — dijo Joachim—. Ésa es la cuestión: que nunca se sabe lo que puede pasar. (p. 267)</p>
18	<p>Während nämlich unser Rechenschaftsbericht über die ersten drei Wochen von Hans Castorps Aufenthalt bei denen hier oben (einundzwanzig Hochsommertage, auf die sich menschlicher Voraussicht nach dieser Aufenthalt überhaupt hatte beschränken sollen) Räume und Zeitmengen verschlungen hat, deren Ausdehnung unseren eigenen halb eingestandenen</p>	<p>En efecto, mientras que nuestra narración referente a las tres primeras semanas de permanencia de Hans Castorp entre estas gentes de aquí arriba (veintiún días de pleno verano a los que, según las previsiones humanas, debería haberse limitado esta permanencia) ha devorado cantidades de espacio y tiempo cuya extensión no hace más que corresponder a nuestra propia espera apenas confesada, sólo nos será</p>	<p>En efecto, mientras que nuestro relato de las tres primeras semanas de Hans Castorp entre las gentes de allí arriba (veintiún días de pleno verano a los que, según las previsiones humanas, debería haberse limitado dicha estancia) ha devorado cantidades de espacio y tiempo cuya extensión no hace sino corresponder a nuestras propias expectativas, más o menos confesadas; las tres semanas siguientes de su</p>

	<p>Erwartungen nur zu sehr entspricht, – wird die Bewältigung der nächsten drei Wochen seines Besuches an diesem Orte kaum so viele Zeilen, ja Worte und Augenblicke erfordern, als jener Seiten, Bogen, Stunden und Tagewerke gekostet hat: im Nu, das sehen wir kommen, werden diese drei Wochen hinter uns gebracht und beigesetzt sein. (p. 255)</p>	<p>preciso para llegar al término de las tres semanas siguientes de su visita a ese lugar, poco más o menos una misma cantidad de líneas, de palabras y de instantes que aquéllas han exigido de páginas, cuartillas, horas y días de labor: en un momento, como podremos ver, esas tres semanas van a volar y quedar enterradas. (p. 273)</p>	<p>visita a ese lugar, en cambio, apenas nos llevarán en líneas, palabras e instantes lo que aquéllas exigieron en páginas, pliegos, horas y días de labor: en un momento, como podremos ver, esas tres semanas volarán y quedarán sepultadas en el olvido. (p. 264)</p>
20	<p>Du sagst, niemand weiß, wann ich loskomme und auf der Werft eintreten kann, aber du sagst es im pessimistischen Sinn, und das finde ich voreilig, da man es ja eben nicht wissen kann. Behrens hat keinen Termin genannt, er ist ein besonnener Mann und spielt nicht den Wahrsager. Es hat ja auch die Durchleuchtung und photographische Aufnahme noch gar nicht stattgefunden, die erst den Sachverhalt objektiv klarstellen wird, und wer weiß, ob da etwas Nennenswertes zutage kommt und ob ich nicht vorher schon fieberfrei bin und euch Adieu sagen kann. Ich bin dafür, daß wir uns nicht vor der Zeit aufspielen und denen zu Hause nicht gleich die größten Räubergeschichten erzählen. (p. 259)</p>	<p>Dices que nadie puede saber cuándo podré marcharme de aquí y entrar en los astilleros navales, pero dices eso con un sentido pesimista y me parece que te apresuras demasiado, precisamente porque no se puede saber nada. Behrens no ha fijado plazo, es un hombre reflexivo y no quiere aparecer como un oráculo. Por lo demás, no se ha procedido todavía a la radioscopia y a la fotografía, que permitirán solamente una conclusión objetiva, y quién sabe si se presentará entonces un resultado apreciable, o si me veré antes liberado de la fiebre y podré decir adiós. Estimo que es mucho mejor que no nos concedamos demasiado pronto mucha importancia y que no contemos a los nuestros, desde el principio, historias chinas. (p. 277)</p>	<p>Dices que nadie sabe cuándo podré marcharme de aquí y empezar mi trabajo en los astilleros, pero lo dices con pesimismo y ahí me parece que te precipitas, precisamente porque no se sabe lo que puede pasar. Behrens no ha fijado fecha alguna, es un hombre cauto y no se las da de adivino. Por lo demás, tampoco me han visto por rayos todavía, lo cual permitirá una conclusión objetiva; y quién sabe si entonces verán algo importante o si no me habré librado antes de la fiebre y puedo decir adiós. Creo que será mejor que no nos anticipemos y que no nos lancemos a contar historias para no dormir en casa. (p. 268)</p>
22	<p>Mit Bezug auf die Ewigkeit aber von Langerweile zu sprechen, wäre sehr paradox; und Paradoxe wollen wir meiden, besonders im Zusammenleben mit diesem Helden.</p>	<p>Pero sería paradójico hablar de fastidio cuando se habla de eternidad y queremos evitar las paradojas, sobre todo en compañía de nuestro héroe. Así pues, Hans Castorp se hallaba en la cama desde el sábado por la tarde porque el</p>	<p>Por otra parte, hablar del tedio en relación con la eternidad sería paradójico, y queremos evitar las paradojas, sobre todo en la historia de nuestro héroe. Así pues, Hans Castorp guardaba cama desde el sábado por la tarde porque el</p>

	Hans Castorp also war bettlägrig seit Sonnabendnachmittag, da Hofrat Behrens, die oberste Autorität in der Welt, die uns einschließt, es so angeordnet hatte. (p. 256)	doctor Behrens, suprema autoridad en el mundo en que nos encontramos encerrados, lo había decidido así. (p. 274)	doctor Behrens, la autoridad suprema en el mundo que nos rodea, así lo había ordenado. (p. 265)
23	Im übrigen, wie wir sagten, ließ er sich von Joachim über die Erscheinungen und Veranstaltungen dieser Tage Bericht erstatten, fragte ihn aus, ob der Sonntag festliche Toiletten gebracht habe, Spitzenmatinees oder dergleichen (für Spitzenmatinees war es jedoch zu kalt gewesen); auch ob nachmittags Wagenfahrten stattgefunden hätten (wirklich waren welche unternommen worden: der Verein „Halbe Lunge“ war in corpore nach Clavadell ausgeflogen); (p. 260)	Por lo demás, como ya hemos dicho, se hacía dar cuenta por Joachim de los acontecimientos y de las reuniones de estos días. Le preguntaba si el domingo habían aparecido <i>toilettes</i> elegantes, blusas de encaje o algo de ese género (pero hacía demasiado frío para los vestidos de puntillas) y si, por la tarde, se habían dado paseos en coche (en efecto, se habían dado; la sociedad de los medio-pulmones había volado <i>in corpore</i> hacia Clavadell). (p. 278)	Por lo demás, como ya hemos dicho, se informaba a través de Joachim de los sucesos y eventos sociales de aquellos días; le preguntó si el domingo se habían visto <i>toilettes</i> elegantes, mañanitas de encaje o prendas de ese tipo (aunque había hecho demasiado frío para encajes y puntillas) y si, por la tarde, se habían dado paseos en coche (en efecto, se habían dado: la Sociedad del Medio Pulmón había volado <i>in corpore</i> hacia Clavadell). (p. 269)
24	»Ausgezeichnet! Sie erzählen so hübsch, Herr Settembrini, geradezu plastisch ist jedes Ihrer Worte. Auch über die Geschichte mit dem Fräulein, das im See badete, und der man die Stumme Schwester gab, habe ich noch oft im stillen lachen müssen. Ja, was alles vorkommt. Man lernt gewiß nicht aus. Mein eigener Fall liegt übrigens noch ganz im Ungewissen. Der Hofrat will ja eine Kleinigkeit bei mir gefunden haben, – die alten Stellen, wo ich früher schon krank war, ohne es zu wissen, habe ich selbst beim Klopfen gehört, und nun soll auch eine frische hier irgendwo zu hören sein – ha, ‚frisch‘ ist übrigens eigentümlich gesagt in diesem Zusammenhang. [...]«	—¡Exquisito! Usted cuenta las cosas admirablemente, señor Settembrini, y cada una de sus palabras es para mí algo plástico. Me he reído alguna vez a solas con su historia de la muchacha que se bañaba en el lago y a la que se tuvo que dar la «hermana muda». ¡Sí, aquí ocurren muchas cosas! Uno no acaba nunca su aprendizaje. Por otra parte, mi caso es todavía una cosa vaga. El doctor Behrens dice, en verdad, que ha encontrado una grieta en mi pecho; esos lugares, que estuvieron enfermos sin que yo me diese cuenta, he podido oírlos con la percusión, y parece que ha descubierto otro lugar fresco, no sé exactamente dónde, en esos parajes. «Fresco» es, por otra parte, una	—¡Es fantástico! Cuenta usted las cosas tan bien, señor Settembrini... Cada una de sus palabras es tan plástica... A veces, me río y o solo recordando su historia de la muchacha que se bañaba en el lago y a la que tuvieron que dar la «enfermera muda». Desde luego, lo que no ocurra aquí arriba... Uno nunca se acuesta sin aprender algo nuevo. Por otra parte, mi propio caso es todavía incierto. El doctor Behrens dice que ha encontrado algunos puntos oscuros en mi pecho. Viejas cicatrices de haber estado enfermo sin saberlo; yo mismo he podido oírlos mediante sus golpecitos, y parece que ha descubierto otra zona tierna, no sé exactamente dónde.

	(p.272)	expresión particular. (p. 290)	bastante	«Tierna» es una expresión bastante particular en este contexto. (p. 281)
--	---------	-----------------------------------	----------	-----------------------------------------------------------------------------

Anexo II. Ejemplos en contexto ampliado del epígrafe 2

N.º	<p>Versión original (Thomas Mann) pp. 283 – 305</p> <p><i>Der Zauberberg</i> Fünftes Kapitel</p> <p>»Mein Gott, ich sehe!«</p>	<p>Primera traducción (Mario Verdaguer) pp. 301 – 323</p> <p><i>La montaña mágica</i> Capítulo V</p> <p>«¡Dios mío, veo!»</p>	<p>Segunda traducción (Isabel García Adánez) pp. 293 – 317</p> <p><i>La montaña mágica</i> Capítulo V</p> <p>«¡Dios mío, lo veo!»</p>
5	<p>»Gern. Du mußt ihn mir nach der Stunde aber bestimmt zurückgeben.« Das war jedoch fließender und bestimmter hingesprochen worden; jetzt kamen die Worte etwas schleppend und gebrochen, die Sprechende hatte kein natürliches Anrecht darauf, sie lieh sie nur, wie Hans Castorp sie schon ein paarmal hatte tun hören, mit einer Art von Überlegenheitsgefühl, das aber von demütigem Entzücken umwogt war. Eine Hand in der Tasche ihrer Wolljacke und die andere am Hinterkopf, fragte Frau Chauchat:</p> <p>»Ich bitte, auf wieviel Uhr sind Sie bestellt?«</p> <p>Und Joachim, der einen schnellen Blick auf seinen Vetter geworfen hatte, antwortete, indem er sitzend die Absätze zusammenzog:</p> <p>»Auf halb vier Uhr.«</p> <p>Sie sprach wieder:</p> <p>»Ich auf drei Viertel. Was gibt es denn? Es ist gleich vier. Es sind Personen eben noch eingetreten, nicht wahr?«</p> <p>»Ja, zwei Personen«, antwortete Joachim. »Sie waren vor uns an der Reihe. Der Dienst hat Verspätung. Es scheint, das Ganze hat</p>	<p>«Con mucho gusto, pero me lo tienes que devolver sin falta después de la lección.» Es cierto que eso había sido dicho entonces con mucha más claridad y aplomo; ahora las palabras llegaban un poco arrastradas, inciertas. La que hablaba no tenía un derecho natural a emplearlas, las pedía prestadas, como ya Hans Castorp le había oído algunas veces hacer, y con eso él experimentaba un sentimiento de superioridad, pero mezclado con una admiración humildísima. Con una mano en el bolsillo de su blusa de lana, y la otra en la nuca, la señora Chauchat preguntó:</p> <p>—Perdone, señor, ¿a qué hora estaba usted citado?</p> <p>Joachim lanzó una mirada rápida a su primo y contestó, juntando los tacones, pero permaneciendo sentado:</p> <p>—A las tres y media.</p> <p>Ella habló de nuevo:</p> <p>—Yo, a las cuatro menos cuarto. ¿Qué ocurre? Son casi las cuatro. ¿Acaba de entrar alguien?</p> <p>—Sí, dos personas — contestó Joachim—. Las que estaban delante de nosotros. La cosa va</p>	<p>« Con mucho gusto, pero me lo tienes que devolver sin falta después de la clase» . Cierto es que en aquella ocasión había sonado mucho más clara y decidida; ahora las palabras salían un poco forzadas y entrecortadas. La que hablaba no tenía un derecho natural a emplearlas, simplemente las lanzaba — como ya Hans Castorp le había oído hacer algunas veces— con una especie de sentimiento de superioridad que, sin embargo, al mismo tiempo, estaba mezclado con un nervioso arrobamiento. Con una mano en el bolsillo del suéter de lana, y la otra en la nuca, Madame Chauchat preguntó:</p> <p>— Perdone, señor, ¿a qué hora estaba citado?</p> <p>Joachim lanzó una mirada furtiva a su primo y, aunque estaba sentado, respondió juntando los tacones:</p> <p>—A las tres y media.</p> <p>Ella habló de nuevo:</p> <p>— Yo, a las cuatro menos cuarto. ¿ Qué ocurre? Son casi las cuatro... Acaban de entrar dos personas, ¿ verdad?</p>

	<p>sich um eine halbe Stunde verschoben.« »Das ist unangenehm!« sagte sie und betastete nervös ihr Haar. »Eher«, erwiderte Joachim. »Wir warten auch schon fast eine halbe Stunde.« So sprachen sie miteinander, und wie im Traum hörte Hans Castorp zu. Daß Joachim mit Frau Chauchat sprach, war beinahe dasselbe, wie wenn er selbst mit ihr gesprochen hätte, – wenn freilich auch wieder etwas ganz und gar anderes. (p. 295)</p>	<p>retrasada. Parece que el retraso es de media hora. —Qué fastidio! —dijo ella, y con un gesto nervioso se palpó los cabellos. —Verdaderamente — contestó Joachim—. Nosotros esperamos desde cerca de media hora. De este modo hablaban y Hans Castorp escuchaba como en sueños. Que Joachim hablase a Mme. Chauchat era casi como si él mismo le hubiese hablado, a pesar de que desde cierto punto de vista era completamente distinto. (p. 312 – 313)</p>	<p>—Sí, dos personas — contestó Joachim—. Las que estaban delante de nosotros. Parece que hay un retraso de media hora. —¡Qué fastidio! —dijo ella, y con un gesto nervioso se atusó los cabellos. — Ya lo creo — contestó Joachim—. Nosotros esperamos desde hace casi media hora. Así conversaban, y Hans Castorp escuchaba como en sueños. Por una parte, el que Joachim hablase con Madame Chauchat era casi como si lo hiciera él mismo, aunque, en el fondo, era completamente distinto. (p. 306)</p>
<p>9</p>	<p>Ja, es war Schreck, Erschütterung“ damit verbunden, eine ins Unbestimmte, Unbegrenzte und vollständig Abenteuerliche ausschweifende Hoffnung, Freude und Angst, die namenlos war, aber des jungen Mannes Herz – sein Herz im eigentlichen und körperlichen Sinn – zuweilen so jäh zusammenpreßte, daß er die eine Hand in die Gegend dieses Organs, die andere aber zur Stirn führte (sie wie einen Schirm über die Augen legte) und flüsterte: „Mein Gott!“ Denn hinter der Stirn waren Gedanken oder Halbgedanken, die den Bildern und Gesichtern ihre zu weit gehende Süßigkeit eigentlich erst verliehen, und die sich auf Madame Chauchats Nachlässigkeit und Rücksichtslosigkeit bezogen, auf ihr Kranksein, die Steigerung und Betonung ihres Körpers durch die Krankheit, ... (pp. 286-287)</p>	<p>Pues un recelo, una verdadera angustia se mezclaban en eso, una esperanza que se perdía en el infinito y en la aventura, en la alegría y en el miedo; que no tenía nombre, pero que algunas veces comprimía tan bruscamente el corazón del joven —su corazón en el propio sentido fisiológico— que se llevaba una mano a la región de ese órgano, la otra a la frente en forma de visera por encima de sus ojos y murmuraba: —Dios mío! Detrás de su frente había pensamientos y semipensamientos y eran éstos los que prestaban a las imágenes su dulzura exagerada refiriéndose a la languidez y a la falta de comedimiento de Mme. Chauchat, a su enfermedad, al relieve y a la importancia aumentada que la enfermedad daba a su cuerpo, ... (p. 304)</p>	<p>Pues, en efecto, encerraban terror, verdadera angustia, y también una esperanza que se perdía en lo infinito, en lo insondable y en la aventura más incierta; una alegría y un miedo que no tenía nombre, pero que a veces sobrecogía tan bruscamente el corazón del joven —tanto en un sentido figurado como real, físico— que éste se llevaba una mano a la región de ese órgano, la otra a la frente (cubriéndose los ojos) y murmuraba: —¡Dios mío! Pues detrás de aquella frente hervían pensamientos y pensamientos en potencia, y eran éstos los que conferían a las imágenes y visiones su dulzura exagerada y los que giraban en torno a la dejadez y la falta de escrúpulos de Madame Chauchat, a su enfermedad, a la forma en que la enfermedad acentuaba y exageraba su cuerpo, ... (p. 297)</p>

10	<p>Sie waren nicht allein: mehrere Gäste hatten, zerrissene illustrierte Zeitschriften auf den Knien, schon im Zimmer gegessen, als sie eingetreten waren, und warteten mit ihnen: ein reckenhafter junger Schwede, der im Speisesaal an Settembrinis Tische saß, und von dem man sagte, er sei bei seiner Ankunft im April so krank gewesen, daß man ihn kaum habe aufnehmen wollen; nun aber habe er achtzig Pfund zugenommen und sei im Begriffe, als völlig geheilt entlassen zu werden; ferner eine Frau vom Schlechten Russentisch, eine Mutter, selbst kümmerlich, mit ihrem noch kümmerlicheren, langnäsigen und häßlichen Knaben namens Sascha. (p. 293)</p>	<p>No estaban solos. Algunos pensionistas que esperaban, como ellos, se hallaban sentados en la habitación, con revistas ilustradas y destrozadas sobre las rodillas. Eran, un joven gigante sueco que en el comedor tenía su puesto en la mesa de Settembrini y de quien se decía que, cuando llegó en el mes de abril, se encontraba tan enfermo que se habían puesto dificultades para admitirlo; pero ahora había aumentado 80 libras y estaba a punto de ser despedido como completamente curado. Además, había una mujer de la mesa de los «rusos ordinarios», una madre tímida, con un niño escuálido, feo, de nariz demasiado larga, llamado Sacha. (p. 310)</p>	<p>No estaban solos. Cuando ellos llegaron, ya había algunos pacientes en la salita, hojeando revistas muy manoseadas mientras esperaban su turno: un joven sueco muy alto que se sentaba en la mesa del comedor de Settembrini y de quien se decía que, cuando llegó en el mes de abril, se encontraba tan enfermo que habían puesto dificultades para admitirlo; ahora, en cambio, había engordado cuarenta kilos y estaba a punto de ser dado de alta; una mujer de la mesa de los rusos ordinarios, una madre escuálida con un niño más escuálido todavía, feísimo y con una nariz demasiado grande, llamado Sacha. (pp. 303-304)</p>
13	<p>Sie wußte, daß Clawdia Chauchat gemalt werde, porträtiert – und fragte Hans Castorp, ob er es auch wisse. Wenn nicht, so könne er trotzdem überzeugt davon sein, sie habe es aus sicherster Quelle. Seit längerem sitze sie hier im Hause jemandem Modell zu ihrem Bildnis – und zwar wem? Dem Hofrat! Herrn Hofrat Behrens, der sie zu diesem Zweck beinahe täglich in seiner Privatwohnung bei sich sehe. (p. 289)</p>	<p>Se había enterado de que «pintaban a Clawdia Chauchat», de que hacían su retrato, y preguntó a Hans Castorp si estaba enterado. Podía estar seguro de que la noticia procedía de fuente segura. Desde hacía algún tiempo, Mme. Chauchat posaba en algún sitio para que hiciesen su retrato. ¿Dónde? En las habitaciones del consejero, en las habitaciones del doctor Behrens, que la recibía con este objeto, casi diariamente, en su departamento privado. (p. 307)</p>	<p>Se había enterado de que a Clawdia Chauchat «la estaban pintando», le estaban haciendo un retrato, y preguntó a Hans Castorp si él también estaba enterado. Caso de que no, haría bien en convencerse, pues ella lo sabía de buena tinta. Desde hacía algún tiempo, Madame Chauchat posaba para que alguien pintase su retrato. ¿Y quién era el pintor...? ¡El doctor Behrens! El consejero imperial Behrens, que con ese fin la recibía casi diariamente en sus habitaciones privadas. (p. 300)</p>
14	<p>So ist es menschlich. »Ach, der!« konnten sie wohl voneinander sagen, »dem fehlt eigentlich nichts, kaum daß er das Recht hat, hier zu sein. Nicht mal eine Kaverne hat er ... « Dies war der Geist;</p>	<p>Era una cosa humana. «Bah, éste —parecían decirse unos a otros— no padece nada de importancia. Apenas tiene derecho a permanecer aquí. No tiene ni siquiera cavernas...» Tal era el</p>	<p>Un comportamiento muy humano. «Bah, ése —se decían— no tiene nada serio. Apenas tiene derecho a permanecer aquí. Ni una mala caverna tiene...». Éste era el espíritu que reinaba</p>

	<p>er war aristokratisch in seinem besonderen Sinn, und Hans Castorp salutierte ihm aus angeborener Achtung vor Gesetz und Ordnung jeder Art. Ländlich, sittlich, heißt es. Reisende zeigen sich wenig gebildet, wenn sie über die Sitten und Werte ihrer Wirtsvölker sich lustig machen, und der Eigenschaften, die Ehre schaffen, gibt es diese und jene. Sogar gegen Joachim selbst beobachtete Hans Castorp eine gewisse Ehrerbietung und Rücksicht, – nicht sowohl, weil dieser der länger Eingesessene war und sein Anleiter und Cicerone in dieser Welt –, sondern namentlich, weil er der zweifellos »Schwerere« war. (p. 284)</p>	<p>espíritu que reinaba entre ellos y que era una especie de manera aristocrática. Hans Castorp se inclinaba ante ella por un respeto innato a la ley y a las reglas. Cada país tiene sus costumbres, dice el proverbio. Manifiesta poca cultura un viajero que se burla de los usos y de los conceptos de los pueblos que le acogen; hay muchas maneras de apreciar las cosas. Incluso con Joachim, Hans Castorp observaba con él un cierto respeto y ciertos miramientos, no solamente porque era el más antiguo y su guía y cicerone, sino también por tratarse incontestablemente del «caso más grave» de los dos. (p. 302)</p>	<p>entre ellos; una forma muy especial de aristocracia. Hans Castorp lo suscribía por un respeto innato a la ley y las normas del orden que fuesen. «Dondequiera que fueres, haz lo que vieres», dice el refrán. Manifiesta muy poca educación el viajero que se burla de los usos y valores de los pueblos que le acogen, y las formas específicas de entender el honor son muchas y muy diversas. Incluso hacia Joachim, Hans Castorp mostraba cierto respeto y cierta consideración especial, no sólo porque tenía más antigüedad que él, le superaba, pues, en el escalafón, y le servía de guía y cicerone en aquel mundo, sino también porque incontestablemente era el «caso más grave» de los dos. (p. 294)</p>
15	<p>Da aber alles so lag, war es begreiflich, daß man dazu neigte, aus seinem Falle das Mögliche zu machen und in Hinsicht auf ihn auch wohl zu übertreiben, um zur Aristokratie zu gehören oder ihr näher zu kommen. Auch Hans Castorp, wenn er bei Tische gefragt wurde, nannte wohl ein paar Striche mehr, als er in Wahrheit gemessen, und konnte unmöglich umhin, sich geschmeichelt zu fühlen, wenn man ihm mit dem Finger drohte, wie einem, der es faustdick hinter den Ohren hat. Aber auch, wenn er ein wenig auftrag, blieb er immer noch, eigentlich gesprochen, eine Person von geringen Graden, und so waren Geduld und Zurückhaltung denn sicherlich das ihm zukommende Betragen. (p. 284)</p>	<p>Como esto ocurría entre todos, se mostraba cierta tendencia a exagerar un poco su propio caso, a procurar meterse en la aristocracia o aproximarse a ella. El mismo Hans Castorp, cuando le interrogaban en la mesa, añadía algunas décimas a las que había registrado, y no dejaba de sentirse halagado cuando le amenazaban con el dedo como a un muchacho más pícaro de lo que parecía. Pero, a pesar de estos recursos, no por eso dejaba de ser un personaje de una categoría inferior, de manera que la paciencia y la reserva constituían la actitud que se debía imponer. (p. 302)</p>	<p>Como este código del honor estaba generalizado, todos sentían cierta inclinación a exagerar un poco su caso, con el fin de entrar a formar parte de esa aristocracia o de acercarse a ella. El mismo Hans Castorp, cuando le preguntaban en la mesa, añadía algunas décimas de fiebre a las que había registrado, y no dejaba de sentirse halagado cuando le señalaban con el dedo como a un muchacho más «pillín» de lo que parecía. Con todo, a pesar de estas pequeñas exageraciones, no dejaba de ser una persona de categoría inferior, de manera que la paciencia y la discreción respetuosa constituían la actitud más adecuada. (p. 294)</p>

17	<p>Es war Clawdia Chauchat, die sich plötzlich im Zimmerchen befand; Hans Castorp erkannte sie mit aufgerissenen Augen, indem er deutlich fühlte, wie das Blut ihm aus dem Gesichte wich und sein Unterkiefer erschlaffte, so daß sein Mund im Begriffe war, sich zu öffnen. Clawdias Eintritt hatte sich so nebenbei, so unversehens vollzogen, – auf einmal teilte sie den engen Aufenthalt mit den Vettern, nachdem sie eben noch keineswegs dagewesen. Joachim blickte rasch auf Hans Castorp und schlug dann nicht nur die Augen nieder, sondern nahm das illustrierte Blatt, das er schon fortgelegt hatte, wieder vom Tisch und verbarg sein Gesicht dahinter. Hans Castorp fand nicht die Entschlußkraft, ein gleiches zu tun. Nach dem Erblassen war er sehr rot geworden, und sein Herz hämmerte. Frau Chauchat nahm bei der Tür zum Laboratorium in einem rundlichen kleinen Sessel mit stummelhaften, gleichsam rudimentären Armlehnen Platz, schlug, zurückgelehnt, leicht ein Bein über das andere und blickte ins Leere, wobei ihre Pribislav-Augen, die durch das Bewußtsein, daß man sie beobachtete, aus ihrer Blickrichtung nervös abgelenkt wurden, etwas schielten. (p. 294)</p>	<p>Era Clawdia Chauchat, que se hallaba de pronto en la pequeña habitación. Hans Castorp, entornando los ojos, la re- conoció, y sintió distintamente cómo la sangre se retiraba de su rostro, y su maxilar inferior se aflojó de tal modo que estuvo a punto de abrir la boca. La entrada de Clawdia se había producido de una manera inesperada; impensadamente compartía con los primos aquel espacio exiguo, cuando, un momento antes, no estaba allí. Joachim lanzó a Hans Castorp una mirada rápida, y no solamente bajó rápido los ojos, sino que cogió de la mesa la revista ilustrada que había dejado y ocultó su rostro detrás de las hojas desplegadas. Hans Castorp no tuvo bastante presencia de espíritu para hacer lo mismo. Después de palidecer, se puso muy encarnado y sintió que su corazón palpitaba fuerte. Madame Chauchat. se sentó cerca de la puerta del laboratorio, en un modesto silloncito curvado, de brazos algo estropeados. Inclínada hacia adelante, cruzó una pierna sobre otra y miró al vacío, mientras sus «ojos de Pribislav», nerviosamente violentados en su dirección por la conciencia de que era observada, se cerraban ligeramente. (pp. 311 -312)</p>	<p>Era Clavdia Chauchat, quien de pronto, estaba allí, en la salita de espera. Hans Castorp, con los ojos como platos, la reconoció, y sintió claramente cómo la sangre se retiraba del rostro y la mandíbula inferior se aflojaba de tal modo que estuvo a punto de quedarse con la boca abierta. La entrada de Clavdia había sido tan repentina, tan inesperada... de pronto se encontraba compartiendo aquel espacio exiguo con los primos, cuando un momento antes no estaba allí. Joachim lanzó a Hans Castorp una mirada fugaz, y luego no sólo bajó rápidamente los ojos, sino que cogió de la mesa la revista que acababa de dejar y ocultó su rostro detrás de las hojas desplegadas. Hans Castorp no tuvo tanta determinación como para hacer lo mismo. Después de palidecer, se ruborizó y sintió que el corazón se le desbocaba. Madame Chauchat se sentó cerca de la puerta del laboratorio, en un silloncito redondo de brazos recortados, un tanto rústico. Recostada en el respaldo, cruzó una pierna sobre la otra y miró al vacío, si bien, al saberse observada, sus «ojos de Pribislav» no podían evitar desviarse y mirar de reojo. (pp. 304 – 305)</p>
19	<p>Joachim sprach niemals von der lachlustigen Marusja, und so verbot es sich auch für Hans Castorp, mit ihm von Clawdia Chauchat zu</p>	<p>Joachim sprach niemals von der lachlustigen Marusja, und so verbot es sich auch für Hans Castorp, mit ihm von Clawdia Chauchat zu</p>	<p>Joachim jamás hablaba de la risueña Marusja, y eso equivalía para Hans Castorp a una prohibición de hablar de Clavdia Chauchat. Lo compensaba con sus</p>

	<p>sprechen. Er hielt sich schadlos durch verstohlenen Austausch mit der Lehrerin zu seiner Rechten bei Tische, wobei er das alte Mädchen durch Neckereien mit ihrer Schwäche für die schmiegsame Kranke zum Erröten brachte und unterdessen die Kinn- und Würdenstütze des alten Castorp nachahmte. Auch drang er in sie, über Madame Chauchats persönliche Verhältnisse, über ihre Herkunft, ihren Mann, ihr Alter, die Art ihres Krankheitsfalles Neues und Wissenswertes in Erfahrung zu bringen. (p. 288)</p>	<p>sprechen. Er hielt sich schadlos durch verstohlenen Austausch mit der Lehrerin zu seiner Rechten bei Tische, wobei er das alte Mädchen durch Neckereien mit ihrer Schwäche für die schmiegsame Kranke zum Erröten brachte und unterdessen die Kinn- und Würdenstütze des alten Castorp nachahmte. Auch drang er in sie, über Madame Chauchats persönliche Verhältnisse, über ihre Herkunft, ihren Mann, ihr Alter, die Art ihres Krankheitsfalles Neues und Wissenswertes in Erfahrung zu bringen. (p. 306)</p>	<p>cuchicheos en la mesa con la institutriz, sentada a su derecha, si bien ahí jugaba a lanzarle bromas acerca de su debilidad por la grácil enferma hasta que la anciana se ruborizaba y él, en cambio, imitaba la digna actitud del abuelo Castorp apoyando su barbilla en el cuello o el lazo de la camisa. Y también le insistía para que tratara de enterarse de los nuevos e interesantes detalles sobre la situación personal de Madame Chauchat, sobre sus orígenes, su marido, su edad y el carácter de su enfermedad. (p. 298)</p>
21	<p>Leichtkranke galten nicht viel, er hatte es öfters aus den Gesprächen herausgehört. Man sprach mit Geringschätzung von ihnen, nach dem hierorts geltenden Maßstab, sie wurden über die Achsel angesehen, und zwar nicht allein von den Höher- und Hochgradigen, sondern auch von solchen, die selbst nur „leicht“ waren: womit diese freilich Geringschätzung auch ihrer selbst an den Tag legten, aber eine höhere Selbstachtung retteten, indem sie dem Maßstab sich unterwarfen. So ist es menschlich. „Ach, der!“ konnten sie wohl voneinander sagen, „dem fehlt eigentlich nichts, kaum daß er das Recht hat, hier zu sein. Nicht mal eine Kaverne hat er ...“ (p. 284)</p>	<p>Los enfermos leves no eran tenidos muy en cuenta. Castorp había deducido esta conclusión de algunas conversaciones que había oído. Se hablaba de ellos con desdén, según la escala que era tenida en cuenta aquí, y se les miraba de arriba abajo; no solamente los enfermos graves obraban así, sino también aquellos que a sí mismos se llamaban «ligeros». A decir verdad, éstos se desdeñaban en su interior, pero salvaguardaban su dignidad sometiéndose a esa escala de valores. Era una cosa humana. «Bah, éste — parecían decirse unos a otros— no padece nada de importancia. Apenas tiene derecho a permanecer aquí. No tiene ni siquiera cavernas...» (pp. 301-302)</p>	<p>Los enfermos leves no contaban demasiado, como había podido inferir de algunas conversaciones. Se hablaba de ellos con desdén y, según la escala que regía allí arriba, se les miraba por encima del hombro; y no solamente lo hacían los enfermos graves, sino también aquellos que a sí mismos se consideraban «leves». Con esto, en el fondo, mostraban cierto menosprecio de su propia persona, menosprecio que, sin embargo, se veía compensado por la dignidad personal de que podían hacer gala por el hecho de respetar la jerarquía. Un comportamiento muy humano. «Bah, éste — se decían— no tiene nada serio. Apenas tiene derecho a permanecer aquí. Ni una mala caverna tiene...» (p. 294)</p>
25	<p>[...] und von dem man sagte, er sei bei seiner Ankunft im April so krank gewesen, daß man ihn kaum habe</p>	<p>[...] y de quien se decía que, cuando llegó en el mes de abril, se encontraba tan enfermo que se habían</p>	<p>[...] y de quien se decía que, cuando llegó en el mes de abril, se encontraba</p>

	<p>aufnehmen wollen; nun aber habe er achtzig Pfund zugenommen und sei im Begriffe, als völlig geheilt entlassen zu werden; (p. 293)</p>	<p>puesto dificultades para admitirlo; pero ahora había aumentado 80 libras y estaba a punto de ser despedido como completamente curado. (p. 310)</p>	<p>tan enfermo que habían puesto dificultades para admitirlo; ahora, en cambio, había engordado cuarenta kilos y estaba a punto de ser dado de alta; (p. 303-304)</p>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Anexo III. Ediciones de *La montaña mágica* con ISBN¹

Traducción de	Fecha de edición	Editorial	ISBN
Isabel García Adánez	2020	Punto de Lectura	ISBN 13: 978-84-663-5240-6
	2013	Editora y Distribuidora Hispanoamericana, S.A. (EDHASA)	ISBN 13: 978-84-350-4595-7
	2009	Editora y Distribuidora Hispanoamericana, S.A. (EDHASA)	ISBN 13: 978-84-350-1838-8
	2005	Club Círculo de Lectores	ISBN 13: 978-84-672-1151-1 ISBN 10: 84-672-1151-2
	2005	Editora y Distribuidora Hispanoamericana, S.A. (EDHASA)	ISBN 13: 978-84-350-0891-4 ISBN 10: 84-350-0891-6
	2005	Editora y Distribuidora Hispanoamericana, S.A. (EDHASA)	ISBN 13: 978-84-350-1733-6 ISBN 10: 84-350-1733-8
	2005	Club Círculo de Lectores	ISBN 13: 978-84-672-0271-7 ISBN 10: 84-672-0271-8
Mario Verdaguer	2002	Quinteto; Editora y Distribuidora	ISBN 13: 978-84-95971-23-4 ISBN 10: 84-95971-23-2

		Hispanoamericana, S.A. (EDHASA)	
	2001	Penguin Random House Grupo Editorial - El Ave Fénix	ISBN 13: 978-84-8450-037-7 ISBN 10: 84-8450-037-3
	1997	Editora y Distribuidora Hispanoamericana, S.A. (EDHASA)	ISBN 13: 978-84-350-1626-1 ISBN 10: 84-350-1626-9
	1995	Plaza & Janés	ISBN 13: 978-84-01-42611-7 ISBN 10: 84-01-42611-1
	1993	Plaza & Janés	ISBN 13: 978-84-01-42864-7 ISBN 10: 84-01-42864-5
	1989	Plaza & Janés	ISBN 13: 978-84-01-42124-2 ISBN 10: 84-01-42124-1
	1988	Plaza & Janés	ISBN 13: 978-84-01-81255-2 ISBN 10: 84-01-81255-0
	1988 (vol. I)	Ediciones Orbis, S. A.	ISBN 13: 978-84-402-0550-6 ISBN 10: 84-402-0550-3
	1988 (vol. II)	Ediciones Orbis, S. A.	ISBN 13: 978-84-402-0552-0 ISBN 10: 84-402-0552-X
	1983	Plaza & Janés	ISBN 13: 978-84-01-81316-0 ISBN 10: 84-01-81316-6
	1980	Plaza & Janés	ISBN 13: 978-84-01-43967-4 ISBN 10: 84-01-43967-1
	1979	Plaza & Janés	ISBN 13: 978-84-01-10025-3 ISBN 10: 84-01-10025-9

	Sin determinar	Bibliotex, S.L.	ISBN 13: 978-84-8130-162-5 ISBN 10: 84-8130-162-0
	Sin determinar	Club Círculo de Lectores	ISBN 13: 978-84-226-0281-1 ISBN 10: 84-226-0281-4
	Sin determinar	RBA Coleccionables	ISBN 13: 978-84-473-0989-4 ISBN 10: 84-473-0989-4

¹ Datos extraídos de la base de datos de libros editados en España del Ministerio de Cultura y Deporte el 22 de noviembre de 2022. El registro está ordenado por fechas, lo que hace presuponer que las fechas sin determinar son anteriores a 1979.